



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA

ROGELIO ESTEBAN FAUGIER RODRÍGUEZ

CON EL TÍTULO

**LA FILOSOFÍA MEXICANA Y EL CONCEPTO DE ORIGINALIDAD EN
LEOPOLDO ZEA COMO BASE PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA
EN MÉXICO**

ASESOR DE TESIS

DR. VICTÓRICO MUÑOZ ROSALES

JUNIO 2015

Ciudad Universitaria, D. F.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Introducción	p. 8
Capítulo	1. Circunstancias actuales de la filosofía mexicana.	p. 12
	1.1 Filosofía mexicana.	
	1.2 Diagnóstico de la filosofía mexicana actual.	p.14
	1.3 La filosofía mexicana en torno al pensamiento de Leopoldo Zea.	p.20
	1.4 Influencias en el pensamiento de Leopoldo Zea.	p.22
	1.5 Importancia de los antecedentes de Leopoldo Zea.	p.26
	1.6 El sentido de la obra de Leopoldo Zea.	p.27
	1.7 Influencia del pensamiento de Leopoldo Zea en la filosofía mexicana.	p.28
Capítulo	2. El concepto de originalidad en la filosofía de Leopoldo Zea y la originalidad de la filosofía mexicana.	P.33
	2.1 Originalidad en la filosofía Occidental.	p.38
	2.2 Originalidad para Leopoldo Zea.	p.39
	2.3 La circunstancia del mexicano.	p.41

Capítulo	3. Aspectos históricos de la educación en México.	p.45
3.1	Los problemas actuales de la base educacional.	p. 52
3.2	Circunstancia actual de nuestra educación básica en nivel secundaria.	p.56
3.3	Análisis del adolescente mexicano.	p.60
3.4	Implantación de la filosofía en el programa de educación secundaria.	p. 62
3.5	Justificación del porqué del pensamiento filosófico en la educación secundaria.	p.65
3.6	El profesor como formador del pensamiento filosófico.	p. 69
	Conclusiones.	p.72
	Bibliografía.	p.75
	Obras de Leopoldo Zea Aguilar, en orden cronológico.	p.79

A Ale y Vero, *mis formadores y guías.*

A mis Mamás Paty y Margarita, *mi razón y mi corazón.*

A Grecia, *mi hermana y amiga.*

A mis alumnos,

a modo de agradecimiento

tanto en el salón de clase como en el escenario.

AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas a las que tengo que agradecer para la realización de esta tesis, pero en primer lugar agradezco a mis tíos Ale y Vero por darme casa, comida y estudios en momentos complicados, a ellos, por guiarme en una etapa de interrogantes que se atravesaron en mi camino y por enseñarme el valor de la perseverancia ante todas las dificultades que tenemos en la vida.

A mi Mamá Marta Patricia, mi mejor amiga y confidente, demostrándome siempre el amor incondicional en todo momento sobre cualquier obstáculo, manteniéndose firme como roca sobre cualquier problema. A mi abuelita Margarita mi segunda Mamá que me ha protegido durante toda mi vida y enseñado que la humildad y el cariño a la familia es lo más importante que tenemos. A mi hermanita Grecia que aunque con un poco de locura sigue siendo mi motivación para seguir adelante. A mis hermanos-tíos, Tito, Rene, Toño, Gaby y Manuela que siempre han sido mis compañeros de locuras, juegos y algunas dificultades familiares. A mis primos que de igual manera con algo de sin razón son mis hermanos menores; en especial a mi vecino de habitación durante nueve años, Mario que por fin le di más espacio para sus locuras.

A mi Padre Alejandro Faugier, que ha sido un maestro en el escenario y aunque no lo crea también en la vida; a mis hermanos de sangre Gabriel, Alejandro y David con quienes he compartido desenfrenos y de alguna manera las mismas penas y alegrías.

A Laura, María José y Sophia, mis amores presentes y futuros. Gracias por apresurarme en este proyecto y sus desvelos conmigo. A mis amigos de la juventud, de la facultad, del futbol, del teatro y del café quienes han sido y seguirán siendo una pieza importante en mi vida. A mis alumnos de la secundaria y preparatoria que han sido el principal motivo de este trabajo.

A mis maestros de la facultad y en especial a Victorico Muñoz por sus consejos para la elaboración de este trabajo. A los profesores Xochitl Galves, Luis Patiño, Mario Magallón y Carlos Vargas por sus oportunos comentarios y tiempo dedicado durante este tiempo de carreras por la facultad para terminar este proyecto.

Y a todas las personas que siempre han puesto un granito de arena para terminar este objetivo.

Gracias de todo corazón.

“Más hace el que quiere, que el que puede”.

INTRODUCCIÓN

La investigación de esta tesis parte de la preocupación dentro del campo docente en la educación básica a nivel secundaria, preocupación por el porvenir de nuestro país y la formación de nuestros jóvenes estudiantes ya que se percibe una deficiencia en su formación en habilidades argumentativas, racionales y de valores sobre los problemas de nuestra sociedad. Es por eso que me propongo exponer de qué manera se maneja la educación en México desde este ámbito y como el pensamiento filosófico se hace absolutamente necesario y urgente para introducirlo dentro del plan de estudios en nuestras materias aspirando a que su enseñanza fuera obligatoria.

Otro aspecto no menos importante es que mediante la formación filosófica se dé una valoración de nuestra filosofía dentro de la sociedad mexicana, y se difunda ampliamente en nuestro sistema básico educacional ya que los jóvenes solamente reciben conocimientos sin razonarlos de manera conscientes, de esta manera la filosofía, tan importante para nuestra sociedad, puede contribuir a dejar de aprender conceptos sin profundidad de análisis, así como a profundizar de manera correcta y activa en el mismo análisis; propuesta que se hará en este trabajo.

Dentro de la filosofía Mexicana, el pensamiento de Leopoldo Zea Aguilar es mi sustento para implementar nuevas maneras de formación dentro de nuestros adolescentes, ya que sus conceptos y filosofía se hace válida dentro de la formación de los estudiantes, así mismo se continuará con el progreso en el

pensamiento filosófico mexicano que nos dejó al partir, si se le enseña a la juventud.

Para tal menester se analizará la filosofía mexicana para comprender conceptos como el de originalidad, circunstancia, educación en México, circunstancia de la educación actual en México y la forma en que se debe implementar la filosofía a nivel secundaria.

La filosofía mexicana ha estado en tela de juicio desde hace muchos años por expertos, se discute su existencia dentro del campo de la filosofía universal y somos muchos los que sostenemos su veracidad, que creemos firmemente en que es una herramienta útil para nuestra circunstancia actual, herramienta útil enfocada a todos nuestros campos de la sociedad y el pensamiento.

De ninguna manera es mi intención proponer nuevos sistemas filosóficos o formas de hacer filosofía, simplemente es una aportación para el mejoramiento de nuestra educación, pues siendo esta la base de cualquier país desarrollado, en México está en profunda crisis, teniendo como resultado violencia y ausencia de valores dentro de nuestra circunstancia. Tal vez este camino nos lleve a proponer caminos filosóficos para mejorar esta situación.

A partir de esta experiencia en el campo docente se manifiestan las siguientes interrogantes: ¿Cómo podemos mejorar la formación en la educación secundaria? ¿Es válido introducir la filosofía mexicana para la formación en nuestros jóvenes? ¿Podemos llegar a una originalidad de nuestra filosofía a partir de hacer conciencia de nuestras circunstancias en nuestros jóvenes de educación

secundaria? Estas interrogantes muestran una grave preocupación por nuestra juventud, ya que nuestro sentido de nación se ha perdido y es de extrema urgencia recuperarlo. En la siguiente tesis me dispongo a exponer el camino que ha recorrido nuestra filosofía mexicana y en especial al maestro Leopoldo Zea analizando conceptos como originalidad y conciencia para enlazarlos dentro del campo educacional en nuestro país.

A manera de hipótesis, la filosofía mexicana y en especial el pensamiento de Leopoldo Zea nos darán sustento a la formación educativa para renovar nuestro concepto de nación en nuestros jóvenes, ya que son la base de nuestro porvenir inmediato.

El trabajo se desarrolla en tres capítulos. En el primer capítulo expongo el desarrollo general de la filosofía en México y la filosofía mexicana aunado especialmente a la obra de Leopoldo Zea para sustentar mi hipótesis; en el segundo capítulo estudio algunos conceptos utilizados por Leopoldo Zea para introducirlos a la circunstancia que actualmente vive nuestro país, ya que servirán como base para el objetivo de esta tesis y en el tercer capítulo reviso los antecedentes y la actualidad de la educación en México, así como un breve estudio del comportamiento del adolescente dentro de la realidad mexicana, finalizando con una propuesta de la formación filosófica para el docente que imparte materias en el nivel básico de secundaria; toda esta exposición concluye dando respuestas a las interrogantes que me he planteado a partir de mi corta etapa como docente en la educación básica secundaria.

Con base a lo anterior, la tesis que presento contiene algunas opiniones sobre la filosofía mexicana, la educación en México y la obra de Leopoldo Zea, retomando aspectos históricos para construir una propuesta educativa en nuestra nación.

Con este trabajo he encontrado un camino hacia una nueva forma de incorporar la filosofía en nuestro sistema educativo básico, en especial en los jóvenes adolescentes, pues siendo una etapa de profundas indecisiones, qué mejor camino que el de la filosofía para encarar de mejor manera el futuro, conociendo nuestro pasado filosófico para hacer consciente el presente y construir un futuro mejor como individuos y como país para todos.

CAPÍTULO 1. CIRCUNSTANCIAS ACTUALES DE LA FILOSOFÍA MEXICANA

1.1. Filosofía mexicana

Actualmente la filosofía mexicana se puede entender como las aportaciones teóricas que se han producido en torno a la realidad y universalidad de temáticas y problemáticas que atañen a nuestra cultura en general desde antes de la conquista, en cuanto a lo social, histórico, político, jurídico, etc. La filosofía mexicana abarca desde el proceso novohispano a la actualidad, tenemos una larga historia de la filosofía, pero que en este caso se aborda en lo particular, pues atañe a la realidad mexicana.¹

La filosofía mexicana a lo largo de su historia, ya sea corta o ya sea prolongada, según la perspectiva, ha tenido múltiples juicios en cuanto a si es o no filosofía como tal; al respecto diversos autores, han trabajado en torno a esta discusión.

No podemos hablar del período actual de la filosofía mexicana o de la circunstancia del mexicano hoy, si no tomamos en cuenta la historia que nos precede y que ayudo a modelar el comportamiento de los mexicanos. Lo que determina que los seres humanos no nos identifiquemos con nuestra forma de accionar en nuestra realidad, en un país como México por ejemplo, son los hábitos que adquirimos desde nuestra familia, religión, educación escolar, posibilidades de crecimiento, gustos, medio ambiente, trabajo, esparcimiento y necesidades de educación. No todos los seres humanos recibimos la misma educación, religiosa, escolar, de medio ambiente o recreativo así como sucedió con nuestros

¹ Barcárcel Ordóñez, José Luis, "Qué se entiende por filosofía mexicana", en Miranda Pacheco, Mario y Durán Amavizca, Norma Delia (coords.), La Filosofía Mexicana entre Dos Milenios, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2002,, p. 34-35.

antepasados. Y aunque vivamos en un mismo lugar y una misma circunstancia, no todos vemos la realidad de esa circunstancia de la misma manera, es por eso que se hace urgente e inmediata la necesidad de retomar y estudiar los sistemas filosóficos y de pensamiento que han dado a nuestra circunstancia esa forma actual, para resolver los problemas que nos atañen hoy en día. En cada tiempo y región existen personajes fundamentales que influyen a la conducta de los ciudadanos de su entorno. Lo mismo sucede en México, ya sea en las antiguas civilizaciones o las presentes. Por eso ahora es conveniente abordar, estudiar y criticar esos pensamientos que hicieron los personajes importantes de nuestro México para crear nuevos sistemas filosóficos que ayuden a la conciencia de la realidad actual.

A partir de lo anterior, es necesario comprender que aunque la filosofía mexicana de inicios del siglo XX no prepara las condiciones intelectuales para el movimiento revolucionario de 1910, sí dio nuevos pensamientos a la sociedad posrevolucionaria, y sentó las bases para un nacionalismo filosófico abierto.

Este nacionalismo filosófico se enriqueció con la llegada de los filósofos trasterados, a la vida social y cultural de México, aportando una serie de corrientes ideológicas, en las que destaca mayormente el maestro José Gaos, quien trabajaba distintas filosofías como la de José Ortega y Gasset; y otros que trabajaban sobre George W. Hegel, Martin Heidegger, el neotomismo, el neokantismo, el existencialismo y el historicismo, los cuales se integraron a la vida filosófica de México y apoyaron lo que a partir de 1938 fue un renacimiento

filosófico, año en que ya destacaban las publicaciones de José Vasconcelos y Samuel Ramos entre otros.

La filosofía en México tomó varios caminos, se diversificó, y dentro de las más destacadas está sin duda la llamada filosofía “genuina” latinoamericana, encabezada por Leopoldo Zea,² pero este comenzó como Hiperión con la filosofía de lo mexicano.

Entre otros, José Gaos explica la trascendencia de la filosofía mexicana, proponiendo que la filosofía mexicana siendo parte de la historia es a su vez filosofía, pues esta dentro de esa historia como expresión de lo humano, y no se puede negar, así como tampoco se puede negar a la humanidad. Así mismo Leopoldo Zea apoya esta idea exponiendo que la filosofía también es un reflejo de la expresión humana en cualquier circunstancia, pues es parte de ella.

1.2. Diagnóstico de la filosofía mexicana actual

La mayoría de las ciencias ha evolucionado, pero en esta misma evolución siempre hay algo que permanece, lo que da identidad; de la misma manera la filosofía mexicana es distinta de como se le concebía antes del siglo XX, pero sigue manteniendo ese carácter que la hace nuestra, que la hace permanente. Sus objetivos, su vigilancia sobre la fundamentación epistemológica de sus objetos y su autoconocimiento es lo que la hace ser filosofía, ésta es su peculiaridad, los cambios y planteamientos de los problemas es lo que se va transformando conforme avanza.

² Hernández F., Guillermo, Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea, México, C D E L, 2004, p. 16.

Aunado a lo anterior, Gaos trabajó en torno a la filosofía Mexicana, pero solamente planteó y replanteó la problemática central que ocupaba a la filosofía mexicana de la primera mitad del siglo XX. Introducirnos de nuevo a la filosofía mexicana nos ayudará a conocer los avances que ha tenido, lo que ha cambiado, lo que se ha mantenido, y establecer que retos nos esperan para el futuro y nuestra circunstancia actual.³

La importancia de la filosofía Mexicana radica en nuestra circunstancia, es decir, es importante para nosotros como individuos, pueblo, nación, cultura e ideología, pues ha producido e influido nuestro pensamiento, a lo largo de la historia de México comenzando desde la filosofía náhuatl. Por lo que nuestra misión como filósofos es buscar establecer los problemas que nos son propios, a partir de nuestra realidad, buscar que el sujeto mexicano asuma sus problemas, se los planteé y se dé a la tarea de resolverlos, esta es la mejor forma de hacer filosofía mexicana, sin importar si el sujeto es o no mexicano, pero, sí debe estar involucrado con nuestra realidad, estar dentro del entorno, con una alta conciencia de nuestra situación, con los problemas objeto que impone nuestra realidad, sin buscar esencialismos y un ser del mexicano, pues estos quizás son tareas insolubles.

Esta toma de conciencia y constante búsqueda ampliará el concepto de filosofía mexicana, como amplia es nuestra realidad, ahora caben en ella múltiples problemas que los filósofos deben asumir en sus propias circunstancias y responsabilidades, ya sean analíticos, neotomistas, latinoamericanistas, marxistas,

³ Muñoz, R., Victórico, "Lo mexicano en la filosofía" en Muñoz, R., Victórico, *Filosofía mexicana. (Retos y perspectivas)*, México, Torres Asociados, 2009, pp. 21-22.

kantianos, o de algunas otras corrientes filosóficas; con tal de que asuman sus circunstancias y tomen conciencia de su proceso filosófico, como sugiere Víctorico Muñoz.⁴

Se ha confundido en el pasado la Filosofía Mexicana con la Filosofía en México, siendo esta segunda conceptualizada como la historia que se ha hecho de nuestra filosofía ya sea desde adentro o fuera de nuestro territorio, pero siempre abordando problemas que le atañen al mexicano, dicho de otro modo, una historia de la filosofía en México donde a veces toma la forma de una historia de las ideas en México, pues se aborda en esta misma historia la existencia de un individuo desde su circunstancia cualquiera que sea el contexto siempre partiendo el objeto de estudio desde un territorio determinado, en este caso México y ofreciendo sus ideas filosóficas respecto a sus problemas en el devenir.

Dicho lo anterior, la filosofía mexicana se diferencia de la historia de la filosofía en México, estableciendo relaciones complementarias. Para el estudio de la presente investigación es pertinente mencionar algunas características de la filosofía mexicana, como se enuncian a continuación:

- La filosofía mexicana es hecha por mexicanos o por aquellos quienes aportan con conciencia su circunstancia en México, como Fray Bartolomé de las Casas, Alonso de la Veracruz y José Gaos, por supuesto cada uno en su contexto histórico correspondiente en México.
- La filosofía mexicana es tal por ser el resultado de un “filosofar situado”, esta situación la constituye nuestra circunstancia concreta, nuestra realidad

⁴ Ibíd., p. 9

mexicana por ende cuando se da a la tarea de filosofar se debe hablar de ella, es decir, de un “filosofar situado”, pero no necesariamente esto debe de ocurrir, pues aunque algunos filósofos están dentro de esta circunstancia no se concentran en esta situación, sino que sólo hacen filosofía en México; así vemos que la situación no es suficiente, también debemos recurrir a otros factores.

- La filosofía mexicana “parte de su realidad”, de una problemática a partir de su lugar, pero no exclusivamente; por ejemplo algunos extranjeros trabajan la filosofía mexicana desde fuera, no están en situación, pero son conscientes de ella. Así, tenemos que esa filosofía mexicana se da en, a partir de, por la circunstancia y también por la conciencia de esa circunstancia.
- En conclusión, la filosofía mexicana es tal por *la intelección de los problemas que esa circunstancia mexicana y la consciencia que ella genera*; así, quien se plantee y reflexione sobre los problemas de nuestra circunstancia con plena conciencia, no importando si está o no en México, ni si es mexicano o extranjero, “está haciendo filosofía mexicana”.⁵

Continuando con esta línea de fundamentación, habrá también que tomarse en cuenta los siguientes puntos sustanciales entre nosotros:

*El Filósofo: tiene conciencia de no imitar, partir de su realidad y circunstancia, de estudiar los problemas que surgen de ella, sin complejos de colonizado.

⁵ Ibid., p. 9

*El filosofar: la conciencia de no perder las tradiciones y pensamiento de nuestro pasado, sin dejar de lado la historia de la filosofía occidental, ejerciendo la razón por nuestra propia cuenta.

*En filosofía la construcción de problemas propios de nuestra circunstancia: filosofía náhuatl, el pensamiento indígena, la legitimidad de la conquista, el barroco, el humanismo, el mestizaje, la formación de la filosofía mexicana, lo político, la educación y otros fenómenos mismos de la cultura mexicana.⁶

La filosofía mexicana de hoy, tiene que recuperar pensamientos filosóficos, filosofemas, argumentos, tradiciones filosóficas, principios, y motivaciones, para crear otras que nos ayuden a la comprensión de nuestra circunstancia. La filosofía mexicana de hoy da pie a la apertura de otras formas de hacer filosofía, de otras corrientes, para recuperar todo nuestro pasado filosófico de manera hermenéutica, no sólo el que habla de México o de lo mexicano, sino también todo el aporte sobre otros temas.

La filosofía mexicana se puede desarrollar no sólo como tema, sino también como una actitud ética, lógica, estética, ontológica, metafísica, epistemológica; pero se tiene que hacer autoconciencia dentro de los temas, para recuperar la forma de nuestro ser.⁷

Aquellos problemas que tenemos que plantearnos en esta nueva época de nuestra historia, son aquellos que atañen al bien de México y cualquiera que esté dentro de esta circunstancia cultural, social, política, multicultural, religiosa,

⁶ Ibidem.

⁷ Ibidem.

educativa, económica, ecológica, gubernamental, sin dejar de mencionar la violencia que desde hace pocos años se alteró más dentro de nuestro país y que desgraciadamente hemos adoptado o nos han llevado a adoptar nuestros gobernantes como circunstancia. Tal es la magnitud de la responsabilidad del filósofo para abordarlos; sin dejar de mencionar el problema educacional que enfrentamos día con día, en donde las nuevas Reformas Gubernamentales perjudican a la población en lo privado y en lo público desencadenando una inconformidad social. Lo educativo es otro problema nacional. Debemos de cambiar el concepto de educación por el de formación, pues este concepto abarca desde el nacimiento, desde el sitio de nacimiento en lo particular. Es menester entonces la conciencia de nuestros problemas “actuales”, para resolverlos, y la formación filosófica de la juventud puede contribuir a mejorar nuestra realidad concreta.

En la actualidad es de suma importancia la implementación o por lo menos una revisión dentro de los planes de estudio en la educación básica secundaria de nuestra filosofía mexicana, y esto me atrevo a proponerlo por mi experiencia dentro del campo docente. Llevando al alumno a conocer a nuestros grandes pensadores es como podremos dar ese salto en nuestro sentido de responsabilidad en todo el ámbito académico como lo menciona Leopoldo Zea en *“El sentido de responsabilidad en el mexicano”*, el pensamiento de este autor a mi parecer puede ser el sustento para que nuestra educación básica secundaria salga de ese bache académico, ya que nuestros jóvenes están carentes de conciencia y al mismo tiempo nos podrá dar un nuevo camino para seguir

estudiando al hombre sin más dentro de nuestra circunstancia, empresa que tal vez pueda llevarnos a la universalidad que buscamos dentro de nuestra filosofía.

1.3. La filosofía mexicana en torno al pensamiento de Leopoldo Zea

¿Quién es Leopoldo Zea?

Después de que México perdió su último linaje de pensadores a mediados del siglo XX, apareció para recuperar y fortalecer nuestro pensamiento filosófico Leopoldo Zea Aguilar, quien para muchos ha sido el más universal de nuestros filósofos.

Leopoldo Zea nació en un barrio de la ciudad de México el 30 de junio de 1912; vive la situación de un país convulsionado severamente por la revolución; es testigo de una ciudad tomada por las diversas corrientes políticas y acostumbrada a los cotidianos tiroteos. Comienza sus estudios de primaria gracias a una beca conseguida por su abuela con los hermanos “La Salle”, donde las lecturas escolares y las clásicas son parte fundamental de su formación; estudia en la secundaria nocturna y posteriormente es aceptado en la escuela nacional preparatoria, su formación preuniversitaria se desarrolló durante el asentamiento de las bases del México moderno, el cual llegó a su máximo con el General Lázaro Cárdenas, donde se fundamentó la orientación nacionalista y la promoción de las reformas sociales profundas. En esa etapa de la vida política de México, José Vasconcelos después de su fracaso político regresa de su exilio y al mismo tiempo

José Gaos comienza el suyo. Se inscribe en la facultad de derecho en 1936, donde estudia por las mañanas y por las tardes en la facultad de filosofía.

En los cursos que toma de letras en la facultad de filosofía, conoce a Salazar Mallén de Literatura Española; el filósofo Samuel Ramos ofrece en 1939 un curso sobre Ortega y Gasset al cual Zea se inscribe. Ahora la filosofía que le había parecido tediosa en los cursos de la preparatoria le entusiasma en la obra de Ortega y Gasset. La guerra civil española definirá su vocación con la llegada a México en 1938 de un grupo de intelectuales españoles trasterrados, que Lázaro Cárdenas recibe en la que se llama La Casa de España en México, y más tarde a propuesta de José Gaos también en el Colegio de México. Zea es también alumno en la Universidad, de José Gaos, Luis Recaséns Siches, Joaquín Xirau, Juan Roura Parella y José Medina Echeverría. Los años cuarenta son para México una etapa donde la política tiene la visión de estabilizarse y que culmina con la aparición de la burguesía mexicana en los años cincuenta, mientras, Leopoldo Zea realiza su formación filosófica al lado de sus maestros Samuel Ramos y José Gaos a la par que trabaja en toda Latinoamérica estudios filosóficos.⁸

Gracias a su vocación como filósofo, sustituye a Samuel Ramos en la Escuela Nacional Preparatoria y a Antonio Caso en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; de esta manera como director, Leopoldo Zea es motor en las actividades culturales del ambiente universitario de la ciudad de México. Leopoldo Zea no sólo nos dio el significado de la nacionalidad mexicana, sino que también abrió la

⁸ Hernández F., Guillermo, Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea, México, Centro coordinador y difusor de estudios latinoamericanos, 2004, pp. 15-16.

pregunta por el pasado histórico de los países latinoamericanos y su espiritualidad, siguiendo en esto a sus maestros.

Ejemplo claro, es nuestro filósofo analizado, de un pensar consciente de y desde su circunstancia, viviendo diferentes momentos de nuestro país y no dejándolos pasar como si nada, de tal manera que su formación es la herramienta que impulsó una forma de hacer filosofía para poner un grano de arena en el crecimiento de nuestro país, el cual la mayoría de los mexicanos deseamos y anhelamos desde hace ya muchos años, desde impuesto nuestro complejo de inferioridad en la conquista; tal es la manera de pensar que debemos adoptar, sin dejar de lado la conciencia de donde nos toca abordar dichos problemas, desde las aulas, la investigación, la formación, el pensar y en consecuencia la filosofía, nuestra filosofía haciéndola universal dentro de su larga historia.

1.4. Influencias en el pensamiento de Leopoldo Zea

Leopoldo Zea inicia su trayectoria filosófica con un ensayo sobre “Heráclito” en *“Ensayos sobre la filosofía en la historia”*, así que lleva tras de él una enorme tradición de pensamiento, misma que se conjunta con los más importantes miembros del Ateneo de la Juventud, José Vasconcelos, Antonio Caso y Alfonso Reyes; también es influenciado por la tradición europea “inmanentista” que tiene sus raíces en la modernidad europea y se asienta en la ideología historicista y existencialista actual que trajeron consigo los “transterrados”. El pensamiento filosófico de Leopoldo Zea se cruza con esta corriente filosófica de occidente a

través de José Gaos bajo cuya dirección obtiene su doctorado en 1944 con su tesis sobre “El positivismo en México”⁹.

Así, Zea representa su pensamiento bajo dos tradiciones, una joven y propia con la filosofía del mexicano de Ramos, con una fuerte convicción de conciencia sobre el futuro y otra bajo la tradición filosófica occidental de Gaos, de esta manera para poder comprender el sentido de la obra de Leopoldo Zea, tendrá que ser abordada desde esta doble influencia.¹⁰

Leopoldo Zea siempre ha reconocido a José Gaos y a Samuel Ramos como sus maestros, así que jamás podría negarlos dentro de un pensamiento filosófico. También tuvo influencias de José Vasconcelos y Antonio Caso. Por ejemplo, son tres los elementos filosóficos que Leopoldo Zea asume y desarrolla de Antonio Caso. El primero, es un elemento que se manifiesta en la actitud del maestro, un escepticismo ecléctico que lo llevaba a evadir cualquier filosofía que no tuviera un carácter absoluto; lo cual ayudara más adelante a Zea para argumentar su tesis que nos dice: *no hay verdades absolutas ni soluciones que pretendan ser soluciones definitivas*¹¹.

El segundo elemento es la importancia que debe tener el conocimiento de la propia realidad mexicana porque como dice Antonio Caso: *“amando la cultura vernácula es como se ama a la patria misma y se prolonga esta hacia la*

⁹ El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y Decadencia. México, Fondo de Cultura Económica (1ª ed. 1943) 1968

¹⁰ Op. Cit. p. 28.

¹¹ Caso, Antonio, *Discurso a la Nación Mexicana*, Porrúa, México, 1922.

*humanidad*¹². De esta forma Zea al igual que su maestro serán de los primeros que pongan atención a este llamado de Antonio Caso sobre el estudio de México y lo mexicano.¹³

Un tercer elemento es la conciencia que tenía Antonio Caso sobre el aspecto histórico de México, quizás este sea el punto más importante en la obra de Zea. Caso argumenta que México ha recibido su historia por acumulación y Zea dirá más tarde que es por asimilación lo cual ha dado lugar a un “pesimismo nacional” que él mismo define como: “la facultad de concebirse diferente de cómo se es”.¹⁴En Caso era el Bovarismo Nacional.

La relación con Vasconcelos no es tan amplia, pero no menos importante, un filósofo que ha sido fundamental en la política y en la filosofía es para Zea el modelo de intelectual hispanoamericano. La intención de Vasconcelos es la de ponderar el particularismo del mexicano y acceder con él a la universalidad, elemento que hereda Zea para su pensamiento.¹⁵

Vasconcelos para encontrar la universalidad parte del hombre concreto, del mexicano, pero de ahí pasa al iberoamericano, y de ahí a una universalidad ilimitada, no abstracta, una que marque la medida de culturas, de hombres, llegando de esta manera al concepto de “raza cósmica”¹⁶, capaz de convertir y asimilar en un nuevo tipo a todos los hombres.

¹² Antonio Caso (alas y plomo. México y apuntamientos de patria, 27-30 PP.)

¹³ *Ibíd.* pp. 23

¹⁴ *Ibíd.* pp. 23.

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ *Ibíd.* P. 20

Con estas enseñanzas, después Zea reflexionará sobre si es verdadera o falsa la universalidad, los nacionalismos y su enfrentamiento al exclusivismo occidental así como sobre el mestizaje iberoamericano.¹⁷

Algunos autores piensan que quien en verdad motivó el pensamiento de Zea fue Samuel Ramos, pues sus enseñanzas significaron el acercamiento a Ortega y Gasset, y posteriormente sirvieron de base para su propio pensamiento

Samuel Ramos piensa que la razón está destinada a servir a los fines de la vida, esto influido por Ortega, pues sostiene que “el filosofar se hace desde una circunstancia, por esto mismo la filosofía es una respuesta a los problemas circunstanciales”: *el filósofo es un ser responsable, fiel a su personalidad, a su tiempo y a la sociedad a la que pertenece.*

Estas tesis de carácter orteguiano tuvieron una gran influencia en el pensamiento de Leopoldo Zea, especialmente en lo que se refiere a la naturaleza del pensar filosófico como responsabilidad, tomando como base la circunstancia para la construcción filosófica.¹⁸

Leopoldo Zea retoma el análisis de la cultura mexicana realizado por Samuel Ramos, ya que para este, la cultura mexicana sólo es una cultura derivada y no original, pues cuando el mexicano compara su propia cultura con la de occidente surge en él un “sentimiento de inferioridad” y que principalmente se manifiesta a través de una imitación de lo otro y una negación de lo propio, así que en consecuencia debe conocerse la realidad y las posibilidades de nuestro pensamiento y nuestras circunstancias para no seguir cometiendo estos

¹⁷ Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea, México, Centro coordinador y difusor de estudios latinoamericanos, 2004, p. 28.

¹⁸ *ibidem.*

equivocos. Para Zea es necesario cambiar la imitación por una asimilación para lograr la autenticidad de la cultura mexicana.¹⁹ Zea concibe al hombre como un ente histórico cuya esencia es el cambio, pues sus circunstancias son cambiantes, esta influencia es arraigada por el historicismo de Ortega y Gasset.

Para Leopoldo Zea siguiendo la concepción Orteguiana, las circunstancias no constituyen las condiciones concretas en las cuales vive el hombre, sino los obstáculos que se le presentan en su cotidianidad.²⁰ Leopoldo Zea considera que la filosofía es la encargada de poner el equilibrio entre lo individual y lo social al resolver los problemas en su línea moral que corresponde a la sociedad.²¹

1.5. Importancia de los antecedentes de Leopoldo Zea

Como toda construcción de pensamiento, las influencias son la guía, el soporte y el despertador para poder emprender dicho razonamiento: la conciencia de nuestras circunstancias. Así, es de suma importancia el pensamiento de José Vasconcelos, José Gaos, Ortega y Gasset, Samuel Ramos, entre otros pensadores de su época, pues, Leopoldo Zea asumió como propias las preocupaciones de estos pensadores, los llamo propios, por que fue él en lo particular quien originó la reflexión en un sentido ecléctico, tomando lo que creía era necesario para su filosofía; y en lo general, se toma el aporte que estas reflexiones dejaron para seguir construyendo nosotros los filósofos el pensamiento

¹⁹ ." Hernández F., Guillermo, Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea, México, Centro coordinador y difusor de estudios latinoamericanos, 2004, p. 32.

²⁰ Cazaña D., Marta, "El humanismo en la obra de Leopoldo Zea" en América Latina, Historia y Destino. Homenaje a Leopoldo Zea III, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1993, p. 200.

²¹ Cazaña D., Marta, "El humanismo en la obra de Leopoldo Zea" América Latina, Historia y Destino. Homenaje a Leopoldo Zea III, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1993, p. 200.

filosófico mexicano para tratar de dar respuestas -aunque sea una tarea colosal - a las problemáticas actuales.

1.6. El sentido de la obra de Leopoldo Zea

Al final, la filosofía de Leopoldo Zea es una filosofía de la historia. Su principal preocupación es mostrar las relaciones entre los pueblos a nivel universal y saber cuál es el sentido histórico de tales relaciones. No pretende ofrecer una interpretación de la humanidad desde sus orígenes, sino más bien, reflexionar sobre los pueblos que abarcan la totalidad sin exclusiones; su teoría abarca desde el siglo XVI con la expansión de occidente, la relación que tuvieron los pueblos entre sí desde la conquista, constituye el principal problema en la obra de Leopoldo Zea, donde se encuentran la totalidad de los pueblos que existen, unos como dominadores y otros como subordinados. No porque América Latina sea la realidad más investigada por este autor, debido a que pertenece a ella, hay que negar lo anterior, sino al contrario, precisamente este estudio es el que lo posibilita, pues es importante conocer la historia²² de occidente para comprender la historia del continente, así se mantiene aún más comprometido en conocer la situación de los pueblos de occidente, pues es lo que posibilita la conexión con la realidad latinoamericana.²³

²² Zea, L. dependencia y liberación en la cultura latinoamericana, México Joaquín Murtis 1974

²³ Lizcano, Francisco, Leopoldo Zea. Una filosofía de la historia, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1986, p. 11.

Debe entenderse que la filosofía de la historia de Leopoldo Zea se elabora desde una realidad dependiente, de la cual busca expresar su liberación. El término dependencia alude a dos puntos, el primero a la situación o problema de la realidad, de la subordinación y dependencia de todos los aspectos humanos: economía, política, sociedad y cultura, así esta dependencia afecta a ciertos hombres y a ciertos pueblos; en segundo punto considera que esta misma dependencia debe llevar a la conciencia y a la comprensión de esta realidad.²⁴

1.7. Influencia del pensamiento de Leopoldo Zea en la filosofía mexicana.

Leopoldo Zea fue uno de los principales maestros de la filosofía en México, no solamente por haber sido un importante filósofo mexicano, sino porque se destacó sobre todo por haber luchado siempre por el reconocimiento de la filosofía mexicana y de la filosofía latinoamericana. *“Pero, tal vez lo más importante, lo hizo no para enfrentarse simplemente a la filosofía europea, sino para que ésta no desconociera las otras formas de filosofar que se dan en ámbitos diferentes. Ésa fue la conciencia que Zea nos dejó”.*²⁵

Leopoldo Zea reiteró en varias ocasiones que la filosofía latinoamericana, y con ella, la mexicana, podían estar a la altura de cualquier otra del mundo, pero que lo más distintivo de ella sería abordar los problemas más propios, esto es, los que más nos importan en nuestro contexto particular, en nuestra situación.²⁶

²⁴ Lizcano, Francisco, Leopoldo Zea. *Una filosofía de la historia*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1986, p. 12.

²⁵ Beuchot, Mauricio, *Ciencia y Filosofía en México*, México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2006, p. 43

²⁶ Beuchot, Mauricio, *Ciencia y Filosofía en México*, México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2006, p. 43

Así Leopoldo Zea encuentra en la historia de las ideas de Latinoamérica, un sentido de reflexión que lo guía hasta poner de manifiesto su interés por la filosofía de la historia. Nuestro autor al hablar de conciencia se refiere a ponerse en relación con semejante historia, a los intereses afectados con su propia realidad, de esta manera las ideas de Latinoamérica surgen de la realidad, aun queriendo negarla, así da respuestas a su realidad propia. Varios son los pensadores analizados por Leopoldo Zea que proponen superar la problemática de la dependencia, en este aspecto podría decirse que la filosofía que rija esta región debe encaminarse a la liberación humana, a la independencia, así mientras hemos visto que todos los autores a los que alude Zea como sus maestros, responden a esa liberación, también hemos visto como han demostrado una defectuosa conciencia de su realidad, por esto Leopoldo Zea decidió emprender esa tarea.

Zea también analiza de qué manera fueron recibidas y adaptadas las ideas de occidente a la realidad y circunstancia americana y de qué manera fueron utilizadas; no pretende nuestro autor expresar sistemas originales o copias, ya sean buenas o malas de las filosofías europeas, sino más bien, proponer proyectos originales para superar y comprender problemas propios, tratando de adaptar lo que ya tenemos arraigado, usando otras filosofías solamente como herramienta, al nuevo medio; igualmente se refiere a las formas y fines de esta nueva expresión de hacer filosofía, sin importar su menor o mayor parecido a otros modelos filosóficos, ya sean buenos o malos.²⁷

²⁷ Lizcano, Francisco, Leopoldo Zea. Una filosofía de la historia, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1986, pp. 14-15.

Zea, veía en el historicismo una herramienta para aquellos quienes aspiran a realizar una cultura, una manera de pensar, una filosofía y una responsabilidad realmente propia; de ahí que en sus obras sobre historicismo siempre permitía encontrarse a América consigo misma, descubrir su identidad, cultural y espiritual, pues el pensamiento de América regularmente ha tendido a reflejar voluntaria o involuntariamente el de occidente.²⁸

Para nuestro autor, basta reflexionar sobre los temas americanos para nuestra América, igualmente sobre los temas mexicanos para nuestro México. No es necesario esforzarse para realizar un tema original; lo original se dará por añadidura.²⁹

En la rama de estudio de Leopoldo Zea ya habían venido trabajando otros filósofos latinoamericanos, aunque parten de diferentes supuestos, entre otros podemos nombrar a Arturo Ardao, Arturo Andrés Roig, Ricaurte Soler, Francisco Miró Quesada, Enrique Dussell, Abelardo Villegas, entre otros.³⁰

La crítica de Zea, que ya viene desde Caso, Vasconcelos y Ramos, era podríamos decir que México como toda América Latina en general ha carecido de una filosofía original, si tomamos en cuenta los sistemas como los que se ha ido creando en Europa. En este sentido podríamos pensar que nuestros filósofos sólo han ido adoptando y copiando doctrinas que vienen del viejo continente, que solamente han llegado para justificar preocupaciones propias de nuestro país, así, se han añadido, formas extrañas, doctrinas y hechos históricos a nuestra forma de

²⁸ La filosofía americana como filosofía sin más, México, Siglo XXI Editores, 1989.hiu

²⁹ Escobar, Gustavo, Introducción al pensamiento filosófico mexicano, México, Limusa, 1995, pp. 124-125.

³⁰ Ibidem.

pensar. Nuestra historia de la filosofía es una historia de adopción de determinados sistemas y doctrinas, historia de nuestros anhelos y afanes, de aciertos y equívocos, pero, al fin de cuentas, una historia nuestra. Tener conciencia de este hecho nos ayudara a superarlo.

Nuestro siglo, este siglo XX cuya primera mitad estamos convirtiendo en historia con esa toma de conciencia, encontró en su apogeo a un régimen que parecía ser la expresión máxima del progreso y el orden mexicanos, el régimen porfirista. El Porfirismo. Y, con este régimen, la doctrina filosófica que lo justificaba: el Positivismo, Comte, Stuart Mill, Spencer y Bain son los nombres de los filósofos que más citados aparecen en toda clase de documentos educativos, políticos y administrativos. Gabino Barreda, el introductor del positivismo en México, había muerto, pero sus discípulos o los discípulos de sus discípulos se encontraban situados en los puestos clave de la Republica, orientando a la Nación por el camino sin fin del progreso de la Humanidad.³¹

A Zea le parece que asumir ese pasado y cancelarlo asimilándolo nos hace comprender lo que somos en el presente para proyectarnos hacia el futuro.

Parte fundamental en la filosofía de Leopoldo Zea se da en su pensamiento acerca del ser del mexicano, después de estudiar a sus maestros y todos los conceptos negativos que tienen sobre este tema, nuestro autor llega a la conclusión que nuestro ser está incompleto, que nos falta algo y esto se refleja en lo negativo de nuestra forma de ser, incompletud dada desde la conquista o después de la independencia por no saber que caminos tomar, según propone nuestro autor.

³¹ Zea, Leopoldo, La filosofía como compromiso, México, FCE, 1952, p. 144-145.

Retomar conceptos como la imitación, la pena, la vergüenza y la soberbia dentro de su filosofía para el análisis dentro de nuestra educación, nos llevaría por un camino de altas posibilidades de llegar a ser “responsables”³², ambición que tiene nuestro autor dentro de su filosofía mexicana. Objetivo dentro de los jóvenes que se educan en la secundaria y para todos los mexicanos.

³² Zea, Leopoldo, El sentido de responsabilidad en el mexicano, México, Ed. Sepan Cuantos, 1952, p. 131 a 143.

CAPÍTULO 2. EL CONCEPTO DE ORIGINALIDAD EN LA FILOSOFÍA DE LEOPOLDO ZEA Y LA ORIGINALIDAD DE LA FILOSOFÍA MEXICANA.

Si primero se desarrolla el pensamiento filosófico de la acción , es decir, de pensar primeramente el problema, tendremos nuestra propia originalidad, ya que está partiendo del principio de que a todos los hombres les atañen los mismos problemas, precisamente, porque son hombres y viven en una sociedad dependiente; en este punto se acomodaría la racionalidad, ésta nos va a dirigir al objeto de estudio de lo mexicano, para acercarnos más a resolver nuestros problemas y por añadidura a esa originalidad que tanto anhela nuestra filosofía mexicana, para hacer de esta algo universal.

Parece que la originalidad de la filosofía latinoamericana, y en especial la mexicana debe basarse, si bien como dice Zea, en la conciencia que se tiene y en resolver problemas de objetos determinados, también debe buscarse en la iniciativa de los filósofos mexicanos por crear sistemas filosóficos, que den respuesta a esos problemas de los que ya hemos hablado, para encontrar esa originalidad en el mismo sistema, en un resultado o en el mismo planteamiento del problema. Construcción de sistemas que se basen en nuestra propia historia de las ideas, donde se encuentra nuestra cultura, social y política , eso a diferencia de occidente nos puede llevar a un terreno de originalidad más fácilmente, pues nuestro contexto está determinado no sólo por occidente, sino también por nuestra misma historia independientemente de ellos y que con su aporte podría

enriquecer más nuestro pensamiento filosófico, haciendo claro el objeto de estudio de lo Mexicano por medio de una racionalidad, se puede llegar a una originalidad, por las circunstancias en las que se origina este objeto y el estudio que se le aplique para llegar a una respuesta.

La originalidad por la que debemos preguntarnos debe radicar en el contenido, y no sólo en la forma, contenido entendido por las circunstancias que genera problemas y que podemos entender con una racionalidad liberadora.

Su liberación ha sido tratada a lo largo de la historia de la filosofía latinoamericana y mexicana, que es de donde partiremos en este trabajo, exponiendo las principales ideas entorno a ella de parte de Leopoldo Zea.

Muchos filósofos han tratado de dar soluciones a esta problemática, algunos en forma positiva y otros en forma negativa.

Positivamente reivindican y justifican nuestra filosofía como algo que nos atañe por el simple hecho de nuestra problemática real de dependencia y coloniaje, por tratar de solucionar estos problemas que otras culturas han tenido, y aunque sean diferentes contextos y circunstancias, tenemos la capacidad de pensarlos filosóficamente como lo hacen los occidentales por el simple hecho de ser humanos.

Negativamente hemos tenido críticas desde el extranjero y dentro de nuestro entorno, desde opiniones vagas, como hacernos creer que sólo tenemos una historia de las ideas, hasta el reproche de solo hacer copia de pensamiento ajeno y presentarlo mal organizado y mal contextualizado.

Desde la colonización hasta nuestros días se nos ha negado esa posibilidad de incursionar en el pensamiento universal abstracto desde lo moral, pasando por lo

social, hasta lo ontológico, dejándonos excluidos de esa tradición filosófica impuesta por occidente y que erróneamente supone que para ella es la única universal.

Las historias de la filosofía que hemos estudiado a lo largo de nuestra historia y en las diversas escuelas académicas, han servido y seguirán sirviendo para conocer diversas formas de abordar problemas que le atañen al ser humano, es algo que nosotros como latinoamericanistas y, o mexicanos no podemos negar, pues si lo hacemos estaríamos cayendo tal vez en las mismas formas de exclusión que los otros, los de occidente, han tenido con nosotros y también sería una forma de negar un pensamiento serio y construido para la solución de problemas, que universales o no, existen en nuestro entorno .

Además de conocer la filosofía occidental, hay que analizar y conocer nuestra historia filosófica desde nuestro contexto, comprenderla, y exponerla a nuevas generaciones de pensadores. Y tal vez en algún momento de nuestra historia esas grandes ideas y revoluciones de pensamiento, tendrán una categoría práctica, por la intención misma de su contenido, con el objetivo de cambiar nuestro entorno cultural, moral, científico, político, filosófico, etc.

De esta manera Leopoldo Zea ha sido un parteaguas para diferentes ideologías que se han motivado no sólo en nuestro país, sino en todo el mundo, y así aunque el problema de la originalidad para algunos ya esté superado, otros nos queremos encargar de tenerlo presente para desde nuestro propio reconocimiento, poner bases a nuestro siguiente futuro filosófico, sin dejar de lado, los problemas que

nos atañen “ya” y darles las respuestas correctas para comprenderlos y cambiarlos.³³

Para Leopoldo Zea, la filosofía latinoamericana no tiene que ser del todo ajena a la europea para ser original. Tiene solamente que tratar de dar respuesta a los problemas centrales del hombre, y en esta respuesta estará la originalidad.³⁴ La filosofía latinoamericana exige a sus filósofos que .hagan conciencia que somos parte de una gran humanidad aunque occidente nos haya dado ciertas categorías y costumbres y que al mismo tiempo con esa conciencia tengamos en cuenta que nada nos es ajeno en cualquier aspecto humano, ni nada de lo realizado ni nada de lo hecho, y, no siéndolo, podemos y debemos apropiárnoslo, no como curiosidad, sino como herramienta para enfrentar los problemas de nuestra propia realidad. Lo original, si ello ha de tener alguna importancia, se dará por añadidura y al mismo tiempo servirá también como instrumento para nuevas interrogantes.³⁵

Para Zea y en especial México necesita no una filosofía que culmine en una ontología, sino una filosofía que tenga sus bases y se asiente en una filosofía de la historia, en donde se pueda situar el hombre mexicano, aceptando dentro de estos filosofemas a cualquier otro hombre, pues puede servir también nuestros pensamientos para otros pueblos y hombres en las mismas circunstancias, de esta manera evitaríamos la exclusión y seríamos realmente universales. Ser

³³ Referencia al Trabajo final de Seminario de Tesis.

³⁴ Beuchot, Mauricio, *Ciencia y Filosofía en México*, México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2006, p. 53.

³⁵ Zea, Leopoldo citado por Beuchot, Mauricio, *Ciencia y Filosofía en México*, México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2006, pp. 76-77

original no implica ser distinto, sino al contrario, implica ser uno entre otros, hombre entre hombres, es estar unido al afán de la universalidad. La filosofía europea contemporánea ha llegado por esta vía a la conciencia de que en su existencia no está sola, sino que es una entre otras; parte de una humanidad que se extiende más allá de una falsa universalidad que era sólo abstracción de lo que siendo expresión de todas las posibles formas de humanidad acababa por no serlo de ninguna.

El occidental daba por supuesta su universalidad; mientras el americano daba por supuesta su incapacidad para llegar, a partir de sí mismo, a esa universalidad por sentirse, precisamente, distinto del hombre que decía ser el arquetipo de toda posible humanidad. La nueva filosofía en crisis sobre el hombre universal, da pauta a este hombre de América y más específicamente al mexicano a la integración, a la universalidad, para abordar temas que le atañen dentro de su circunstancia.³⁶

De esta manera nos será de mayor comprensión la manera de abordar nuestra circunstancia, si primero damos por hecho que la originalidad ya está y se seguirá dando en el camino de nuestro filosofar.

³⁶." Zea, Leopoldo, La filosofía americana como filosofía sin más, México, Siglo XXI, 1989, p. 77

2.1. Originalidad en Filosofía Occidental.

Hay varios tipos de originalidad en filosofía, uno de los cuales ha predominado en nuestro trabajo. Mencionaré aquí sólo cuatro grandes clases: la originalidad interpretativa, la originalidad de problemas, la originalidad de argumentación y la originalidad de soluciones. Los cuatro tipos de originalidad son importantes sólo cuando son auténticamente filosóficos:

La originalidad interpretativa es aquella que se da al interpretar el trabajo de algún otro filósofo, sea éste Platón, Descartes, Husserl, Quine o Davidson. Hay filósofos que han desarrollado un sistema complejo que busca dar soluciones a problemas, por ejemplo, sobre la naturaleza del conocimiento, los constituyentes últimos de la realidad, la relación mente-cuerpo, las posibles maneras de construir teorías de lenguaje, etc. Mucha de la labor filosófica de nuestro continente y en la península Ibérica se ha volcado sobre la interpretación de uno u otro de estos filósofos. Ciertamente, muchos de los trabajos interpretativos han logrado originalidad al proponer leer al filósofo en su momento histórico o desde la perspectiva actual de las posibles soluciones que puede ofrecernos a diversos problemas.

La originalidad de argumentación es la que se da al revisarse argumentos de otros o al plantear nuevos argumentos y contra-argumentos. Una manera de hacer esto es mediante el planteamiento argumentado de problemas para una u otra teoría o concepción filosófica. De aquí que este tipo de originalidad pueda coincidir con la originalidad de problemas. Sin embargo, la originalidad de argumentación también puede darse al producir argumentos que refutan una teoría o concepción filosófica o que

refutan un aspecto suyo. Muchas veces se presentan argumentos contra una teoría que a primera luz parecen refutarla o plantearle un problema serio. Sin embargo, el defensor de la teoría tiene a su disposición ofrecer soluciones a los problemas planteados o a los argumentos presentados, cuestionando su validez y/o corrección. Así, la originalidad de argumentación puede dar lugar a la originalidad de soluciones en el diálogo que se establece entre el defensor de la teoría en cuestión y el que la rechaza o rechaza su fundamentación.³⁷

La originalidad de soluciones se dará analizando nuestros propios problemas desde nuestra propia circunstancia, dando nuevas soluciones y argumentos para tratar de aportar nuevos sistemas y obtendremos como resultado, por añadidura, la originalidad propia de la filosofía.

2.2. Originalidad para Leopoldo Zea.

En lo cultural, como en la filosofía, la imitación debería desaparecer. En todo caso, si no se puede dejar de imitar, al menos inventar un poco, asimilar. Asimilar es hacer propio lo que parecía extraño, acomodar el propio ser a lo que le es extraño. ¿Cómo ha de ser esa originalidad de que habla Hegel y recomienda para los americanos?

Ser original implica, ya anticipábamos, partir de sí mismos, de lo que se es y de la propia realidad. Y una filosofía original latinoamericana no puede ser aquella que imite o repita problemas y cuestiones que sean ajenos a la

³⁷ Maite Ezcurdia, "Originalidad y presencia" en Cruz Revueltas, Juan Cristóbal (coord.), La filosofía en América Latina como problema y un epílogo desde la otra orilla, México, Publicaciones Cruz, 2003, 233 pp., pp. 197 – 199.

realidad de la que hay que partir. Pero ser original no quiere decir, tampoco, ser tan distinto que nada se tenga que ver, pura y simplemente, con la Filosofía de otros.³⁸

Una filosofía es original, no porque cree, una y otra vez, nuevos y extraños sistemas, nuevas y exóticas soluciones, sino porque trata de dar respuesta a los problemas que una determinada realidad, y en un determinado tiempo, se han originado.³⁹

Los filósofos latinoamericanos han sido y son conscientes de este hecho enfocándolo desde diversos ángulos. Enfoques que, en su conjunto, apuntaran a una sola gran meta, la originalidad en las propuestas de solución y en nuestra filosofía.⁴⁰

Una vez analizado el concepto de originalidad en Leopoldo Zea, llegaremos a la conclusión de que este concepto ya está dado dentro de nuestro pensamiento, ya no es una losa que tenemos que estar cargando para fundamentar nuestros problemas, ahora tenemos que empezar a filosofar sobre nuestros problemas, siendo estos tan humanos y universales como en cualquier otro contexto histórico de pensamiento.

³⁸ Zea, Leopoldo, La filosofía americana como filosofía sin más, México, Siglo XXI Editores, 1998, 119 pp., pp. 26 – 27.

³⁹ Zea, Leopoldo, La filosofía americana como filosofía sin más, México, Siglo XXI Editores, 1998, 119 pp., p. 27.

⁴⁰ Leopoldo Zea, La filosofía americana como filosofía sin más, México, Siglo XXI Editores, 1989, p. 26

2.3. La circunstancia del mexicano.

Los mexicanos tan alejados de ver nuestra propia circunstancia, de ver nuestra propia realidad, estamos hundidos dentro de ese espejismo de posibilidades, en donde día con día peleamos contra nuestros propios fantasmas del pasado, tratando de liberarnos de esas cadenas que nos están deteniendo del progreso y el crecimiento de nuestra sociedad y de nuestra cultura. Con un sistema de educación deteriorado, una economía estancada, un sistema de salud que no alcanza para cubrir las necesidades de todos y no menos importante, una cultura desgastada por todos los problemas políticos que venimos acarreado desde hace muchos años.

Vivimos con un miedo constante, con una incertidumbre de no saber adónde ir, ni qué nos depara nuestro futuro, ¿esto es producto de los gobernantes o de los medios de comunicación; del mexicano de clase media conformista con su situación o del sistema educativo deteriorado en el que nuestros jóvenes día a día tienen una pseudoformación sin objetivo alguno? Y qué decir de la violencia que predomina en el país, la inseguridad con la que vivimos, miedo de un secuestro exprés o de un tiroteo en la calle provocado por manifestantes o por grupos de criminales que también siendo mexicanos solamente buscan satisfacer sus intereses particulares olvidándose del bien común, sin darse cuenta ni hacer conciencia del daño que le hacen a nuestra nación. Podríamos dar muchas justificaciones a tan importantes problemas pero, es precisamente ese sinsentido de nuestra circunstancia, el no entenderla, el pensar en un individualismo casi caníbal en donde queremos comernos unos a otros, en donde radica nuestro

problema. No pensamos como un pueblo unido, como un pueblo unitario con el hambre de destacar en ese universalismo en el que ya hace mucho estamos inmersos en el mundo, ya sea por la globalización o por los pensadores y filósofos que lucharon para que así fuera. ¿Ahora que somos universales qué? Muchos años buscamos esa universalidad porque tenemos problemas en común con otros pueblos, porque somos hombres sin más, y ahora que lo conseguimos ¿Qué?

La filosofía tendría que preguntarse si el mexicano debiera asimilar su circunstancia o construir mecanismos para asimilar la que tenemos; o salvarnos de nosotros mismos si queremos ser una cultura en crecimiento y un pueblo grande en todos los sentidos. Como dice Zea en varias ocasiones “el estudio de la propia circunstancia no significa desinterés por lo universal”, al contrario. Según su punto de vista, “es a través de la particularidad como se descubre el verdadero sentido de lo general”.

Si hacemos un análisis de nuestro pasado veremos que nuestros momentos más importantes han servido para entender nuestra circunstancia, pero con el mismo paso esa circunstancia se va haciendo más conflictiva y entre más terrible es nuestra realidad, mas lejano se ve la comprensión de nuestro entorno.

A lo largo de nuestra historia: La conquista, la independencia, la guerra de reforma y la revolución, entre otros conflictos nos han dado pauta para detenernos un momento como sociedad a contemplar la realidad, pero ¿en verdad esta racionalizada? ¿Es en esa historia donde tenemos que buscar la verdad de nuestra circunstancia? tenemos que dejarnos de sentimentalismos nacionales dándonos de golpes en la espalda renegando nuestro complejo de inferioridad

debido a nuestra condición de dependencia. Es momento de mirar el aquí y ahora de México y darnos cuenta que sin unión y racionalización de nuestro entorno y de nosotros mismos no resolveremos nuestros problemas actuales; si necesitamos una nueva ética como algunos filósofos proponen, estamos todavía muy lejos de crearla, pues para empezar a resolver problemas, primero tenemos que mirar dentro de ellos, pero podemos empezar a poner las bases.

La base de este trabajo es el factor educativo en nuestro país en donde a nuestras autoridades no les interesa cómo salen los alumnos de la educación básica. Los conocimientos impartidos dentro de nuestras escuelas son demasiados en nuestro plan de estudios y muchas veces solamente se ven de paso dentro de las aulas, así mismo la Secretaría de Educación Pública tiene órdenes estrictas a las escuelas secundarias privadas y particulares de no reprobar demasiados alumnos y sin importar las formas, pasarlos a como dé lugar, ya sea con exámenes a mitad del curso escolar, trabajos extras o simplemente con dos o tres oportunidades de pasar los exámenes que los acreditaran en la materia reprobada al final del curso. Todos estos factores ocasionan que los alumnos estén más preocupados por cumplir solamente con trabajos hechos en casa para entregar a los maestros que por su formación como estudiantes ciudadanos. Un ejemplo de esto lo vemos con el porcentaje de calificación: el alumno debe obtener un porcentaje de 30 puntos para acreditar la materia con el menor promedio de 6, sin importar cuál sea la calificación en los otros períodos, pues al sacar 10 en un solo período y reprobando los demás con 5 el alumno automáticamente obtiene una calificación aprobatoria en esa materia durante el año en curso, obteniendo la suma de 10 en

el primero y en los cuatro períodos restantes 5 dando un resultado de 30 puntos, de esta manera alcanza la calificación aprobatoria. Este modo de evaluación dada por la Secretaria de Educación Pública nos está arrojando una serie de alumnos mediocres y sin responsabilidad de tener un buen promedio para sus siguientes estudios. Es por este tipo de Reformas de Educación en el país que se hace urgente la implementación de la filosofía dentro de nuestros estudiantes de educación básica, pues es una herramienta útil para hacer conciencia sobre el peligro que corren al seguir de manera regular estos lineamientos.

CAPÍTULO 3. ASPECTOS HISTORÍCOS DE LA CONCIENCIA EDUCACIONAL EN MÉXICO.

En este apartado me dispongo hacer un breve recorrido de la historia de la educación en México, para mostrar la inconsciencia que se ha tenido en algo tan esencial para el crecimiento de la nación.

En las primeras tres décadas de vida independiente la educación sirvió de instrumento al grupo en el poder para formar al futuro ciudadano de acuerdo a los ideales de los gobernantes en turno. Cada dirigente le imprimió las características que a su juicio creyeron que era lo mejor y como el país se debatía entre liberales y conservadores la educación se sometió a estos ires y venires. A pesar de esta inestabilidad hay algo importante que es necesario resaltar: ambos grupos políticos daban a la educación la responsabilidad de “sacar” al país del atraso y estado de ignorancia en que se encontraba.

Ser estudiante en el siglo XIX era en nuestro país un verdadero privilegio y se pensaba que era suficiente saber leer y escribir, realizar las operaciones fundamentales, agregándose conocimientos sobre Catecismo cívico y religioso y una introducción a la historia patria.

Dichos estudios fueron una mezcla de ciencia, religión y moral a través de un riguroso método memorístico pretendiendo siempre el enciclopedismo.

La educación buscó fomentar el amor a la patria y una conciencia de nacionalidad para contribuir a la defensa del territorio, como consecuencia de la realidad del momento. Se pretendió formar un hombre para la vida en libertad.

La educación recibió el impacto del liberalismo y a partir de Juárez el positivismo, el cual vino a ser la filosofía de Estado en el Porfiriato. Resulta curioso como Juárez, siendo liberal coloca para organizar la educación nacional la filosofía positivista bajo la dirección de Gabino Barreda quien según, la doctrina filosófica inventada por Augusto Comte, es el mejor camino para la educación en México en ese momento. El 17 de diciembre de 1868, el Presidente Juárez nombra al Dr. Gabino Barreda como primer director de la ENP y el 3 de febrero, se inauguró el primer ciclo escolar de la Escuela Nacional Preparatoria en las instalaciones del Antiguo Colegio de San Ildefonso, misma que se ocupó como escuela hasta 1982. El plan de estudios contemplaba cinco ciclos anuales. La aprobación del decreto y el inicio del ciclo escolar, desataron fuertes controversias entre positivistas, católicos y metafísicos, mismas que continuaron hasta finales de 1868.

Podemos afirmar que en la época porfirista la educación superior se distingue por ser elitista y enciclopédica con tendencia a la perfección en cuanto a la práctica de la profesión regularmente de corte científico.

Es a consecuencia de la Revolución Mexicana que la educación va a recibir un cambio que se venía sintiendo en la última década del porfiriato. Ya a principios del siglo XX jóvenes intelectuales habían fundado el Ateneo como búsqueda de un nuevo cauce por donde encaminar el pensamiento y romper con el estatismo y frialdad del positivismo decimonónico.

En el mes de Abril de 1910, Justo Sierra presentó, primero, la Ley Constitutiva de la Escuela Nacional de Altos Estudios, que formaría parte de la Universidad; después, el día 26 del mismo mes, el proyecto para la fundación de la Universidad Nacional.

Es precisamente uno de los fundadores del Ateneo, José Vasconcelos, quien va a darle vida al nuevo estilo educativo. Le inyecta un sentido nacionalista, revolucionario, panamericano, humanista inspirado en el pensamiento grecolatino, cristiano junto con el pasado español e indígena. Ve en la fusión de estos dos grupos la base para la creación de lo que según él formaría parte de la Raza Cósmica. Encuentra en el mestizaje nuestra realidad por lo que había que ir al rescate de lo rescatable de nuestro pasado y, actualizado, aplicarlo a la realidad de ese nuevo México. En este marco de ideas es que aparece el lema “Por mi raza hablará el espíritu”. No era necesario buscar en otros países las soluciones a nuestros problemas, había que recurrir a nuestro pasado en forma inteligente.

El vasconcelismo logró adoptar una escuela en concordancia con la Revolución Mexicana. Se iniciaba la reconstrucción de México con una educación revolucionaria que unía el pensar con el hacer.

Aspecto por demás interesante es el sexenio cardenista y la educación socialista. Proyecto educativo implementado por Plutarco Elías Calles, “Jefe Máximo de la Revolución”, quien organiza una plataforma política con el fin de trazar un Plan Sexenal, el cual contempla el nuevo giro que se le dará a la educación.

Cárdenas hace suya la problemática educativa, acepta la versión socialista del artículo 3º, le imprime su estilo populista y la utiliza como control político de las masas campesinas.

Según el prestigiado maestro de aquella época Don Rafael Ramírez las finalidades de la escuela socialista era política, económica, social, racionalista y cultural. Afirmaba que la escuela debería imprimírsele cierta orientación o tendencia para alcanzar los fines señalados por lo que proponía que fuera tendenciosamente racionalista, igualitaria, desfanatizante, proletaria, progresiva, funcional y activa “queriendo indicar con esto último que la enseñanza debe arrancar de las necesidades y conducir a la satisfacción de las mismas y en donde se aprendan las cosas haciéndolas, para que sean ellos mismos los maestros y estudiantes los agentes de su propia educación”.⁴¹

Explica que la escuela socialista en Rusia se inspira en los “centros de interés” teniendo como modelo la siguiente trilogía: naturaleza, trabajo y sociedad. Cree que para las condiciones de México lo apropiado sería integrar el programa de educación primaria “por diferentes materias de enseñanza”, dándole un nuevo enfoque en especial a la historia, la cual deberá fundamentarse en un criterio materialista que permita al estudiante comprender que los “acontecimientos históricos obedecen fundamentalmente a causas de orden económico”.⁴²

⁴¹ Meneses Morales, Ernesto. Tendencias Educativas oficiales en México. 1983 Porrúa.

⁴² Guevara Niebla, Gilberto. La educación socialista en México. SEP.1985

La Educación Socialista podemos considerarla como un “experimento” que se sintió especialmente en el campo, sacudió las conciencias, sirvió de enlace entre pueblo y gobierno facilitando la implantación de los proyectos oficiales, cometió errores o excesos que terminaron en enfrentamientos. Lo que más llama la atención es el pretender establecer una escuela socialista en una sociedad capitalista. Verdadera contradicción.

La presencia del Dr. Jaime Torres Bodet en la SEP en los sexenios de Ávila Camacho y López Mateos va a imprimirle un nuevo sello a la educación. En la primera gestión promueve la modificación del artículo 3° y en términos generales a él se debe la actual redacción y en el gobierno de López Mateos su obra comprende múltiples aspectos.

En el terreno pedagógico, según Álvarez Barret, los fines de la escuela primaria en ese entonces eran 1.- educación del niño física, moral e intelectual; 2.- mejoramiento de la comunidad y 3.- transmisión de la herencia cultural. En cuanto a la metodología señala diferentes formas de enseñanza; a unos los llama métodos lógicos que propician la búsqueda del conocimiento mediante la investigación; otros, los didácticos, encargados de la transmisión de conocimientos: analítico, sintético, inductivo y deductivo. Afirma que la esencia y principal misión de cualquier método didáctico “es motivar al niño”.⁴³ Este didactismo propició la formación de un maestro de normal enmarcado en una tarea artesanal y mecanicista según el investigador Carlos Muñoz Izquierdo.

⁴³ Meneses Morales, Ernesto. Tendencias Educativas Oficiales en México. Centro de Estudios Educativos. 1988

En este periodo se propone el “método de globalización de la enseñanza”, fundamentado en las peculiaridades del desarrollo infantil (sincretismo). “Este procedimiento o método de unidad de pensamiento y acción se llama: métodos de los centros de interés”, lo que hacía que los programas de 1961 se integrara “por una selección de centros de interés cuyas divisiones no son materias o asignaturas sino grupos de interés vitales ligados entre sí”.

Por último este influyente pensador critica el “verbalismo” y el afán “libresco”, afirmando que el primero es problema de todas las épocas y el segundo es un valioso auxiliar que debe ser utilizado inteligentemente.

En esta breve revisión del desarrollo educativo del país se distinguen etapas con problemas propios que afectaron y determinaron los alcances de la educación. Encontramos figuras destacadas por sus propuestas revolucionarias en cuanto a la educación: José María Luis Mora, Gabino Barreda, Justo Sierra, José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet, pensadores que no solo caracterizaron una época sino que imprimieron su sello en la vida de las instituciones y de los mexicanos. Como vemos, por un lado, el estado tiene en sus manos el control educativo, pero además el papel de la sociedad en la educación de un país es de vital importancia para una educación de excelencia. Es de primera necesidad que los padres de familia se interesen en la educación de sus hijos, pero de una forma coordinada con los encargados de impartir el conocimiento en los planteles públicos de educación.

Las relaciones entre los padres de familia y los maestros se han deteriorado de un tiempo a la fecha. Esto puede ser el efecto de muchas y variadas causas, entre las

que podemos destacar la difícil situación económica en la que vive el país desde hace más de veinticinco años. En esta época pareciera que los maestros y los padres de familia estuvieran enfrentados y que no tuvieran un fin en común. La educación de todo un país. Los padres han modificado la manera de preocuparse por la educación de sus hijos.

Anteriormente el padre de familia presionaba a su hijo a estudiar en la casa, se preocupaba por que cumpliera con sus compromisos escolares e inculcaba respeto por la figura del maestro. Ahora parece lo contrario. Se preocupan más por la forma de como el maestro cumple con su función que ver a sus hijos realizar la tarea, se molestan por las cuotas que solicitan los maestros sin darse cuenta que todo ese dinero se utiliza en beneficio de sus hijos; en esto claro hay sus excepciones muy lamentables, pero no se puede juzgar a todo el magisterio por unas cuantas manzanas podridas.

Es necesario que la sociedad retome su verdadero papel, preocuparse por sus propios hijos en su casa. Educarlos en adquirir conocimientos y el respeto por sus maestros y no devaluar la imagen de los educadores frente a sus hijos. Es necesario que padres y maestros luchen unidos por el bien de los alumnos y, en consecuencia, del país. El mundo del futuro sería de los pueblos mejor educados y aun estamos a tiempo de ser parte de ese futuro con un papel estelar. No se llega a ningún lado jalando la cuerda en direcciones opuestas, es necesario unirnos todos con el mismo rumbo y de forma coordinada. Es necesario que se delimite la responsabilidad de la educación, como formación completa en lo que toca al estado, a las instituciones, maestros, educandos y padres de familia.

3.1. Los problemas actuales de la base educacional.

Nuestra base educacional básica esta altamente deteriorada, enfrascada en un sistema donde solo unos cuantos proponen formas de impartir conocimiento e información de manera adecuada para nuestra circunstancia, esto lo sostengo por varios factores:

1. Los programas de estudio son altamente bastos en contenidos para el tiempo que se tiene estimado en la duración del ciclo escolar.
2. La diferencia entre las escuelas públicas y privadas es grande en cuestión económica pero en el plano educacional es exactamente lo mismo, ya que los planes de estudio no cambian y los estatutos de la SEP para la forma de evaluación y trámites académicos tienen las mismas deficiencias.
3. Con la introducción de la Reforma Educativa propuesta por el actual gobierno se abre de lleno el debate sobre el nuevo paradigma donde se habrán de asentar los cimientos filosóficos y estructurales de la actual política educativa.
4. En esencia nadie puede negar la trascendencia que tiene el que se cree una Reforma, que a nuestro país, dadas las condiciones pasadas, presentes y futuras, le urge. Sin embargo, son los enfoques, concepciones y términos los que al final de cuentas, representan esos pequeños detalles, que sí marcan diferencia y que están mal distribuidos y organizados
5. La desafortunada experiencia histórica nos confirma que acompañado a cada inicio sexenal aporta una propuesta de reformar la educación, (que

por cierto se nos vende como el proyecto idóneo que habrá de resolver los problemas asociados al tema educativo). Pero no hay continuidad ni solución de problemas y esto solo se prolonga y agrava.

6. La falta de un consenso de consulta genuina, preferencialmente pública, representativa e incluyente de las bases educativas, es decir los docentes y directivos inmersos en la educación. Por incluyente se debe entender que no sólo se debieron invitar a construir las propuestas a los especialistas en el tema, sino a toda la estructura social, que se sabe en mayor o menor medida está implicada y le concierne el tema, incluyendo a las voces opositoras y críticas, que también forman parte de éste país.

7. El enfoque de educación por competencias como paradigma de la actual reforma es una opción emergente importada del modelo educativo generado en las naciones industrializadas y cuya eficacia neta de aplicabilidad es dudosa en regiones de medio a bajo desarrollo aunque la admiten muchos especialistas y sistemas educativos del mundo. Generando problemas como la educación estandarizada con sus escasas virtudes, pero sobre todo con sus comprobadas limitaciones. Así por ejemplo la educación inclusiva ante el reto de la insuficiencia de enfoques educativos que la fortalezcan, desmerece como una de las opciones que puede ayudar a oxigenar los ambientes de aprendizaje. La problemática asociada a las implicaciones pedagógicas y áulicas que conlleva el educar a estudiantes con capacidades diferentes; hace emerger el desafío

vinculado a la carencia en muchas instituciones de la adecuada infraestructura y medios educativos que ese tipo de enseñanza requieren.

8. La actual propuesta de la SEP de mejoramiento educativo apoyadas básicamente en herramientas de evaluación y soportada por la creación del INE; pese a su publicitada operatividad, no parece representar el mecanismo idóneo para lograr la mejora pretendida, en virtud de que el mejor sistema educativo del mundo no funcionará si los docentes no somos capaces de establecer para todas las asignaturas impartidas, aprendizajes significativos y aplicables y competencias que privilegien al ser sobre el hacer. No con la visión rudimentaria y utilitaria pragmática de la maquiladora convencional, con la que tanto nos hemos familiarizado.
9. Educar es formar antes que instruir, no basta con la mención de que debemos pasar del paradigma de la enseñanza al paradigma del aprendizaje. En educación el reto que impone la globalización no debe entenderse como las actividades de copia y reproducción de modelos ajenos, sino como la incorporación regional y local de estrategias formativas que consideren la identidad, valores, tradiciones idiosincrasia, lengua y realidad socioeconómica de las poblaciones y regiones que se han de educar.
10. El enfoque formativo que incluye valores que supuestamente incluye la Reforma Educativa no es en modo alguno una formación adecuada, cuya sola aplicación garantice resultados. Debe acompañarse sin duda de una estrategia correcta surgida de la realidad y problemática áulica verdadera y

no provenir únicamente de oficinas de planeación que en la práctica sólo insertan y reproducen teorías educativas diversas que por cierto, incluyen teóricos de la educación y teóricos de las competencias.

11. Sin dejar de reconocer la gran importancia que tienen los programas de formación docente, que se vienen instituyendo en todos los niveles educativos, sin duda, se precisa de la conveniente adaptación de esos programas a las necesidades áulicas por cada asignatura impartida o por tema establecido en el currículo.

12. Lo anterior nos conduce a la impostergable tarea de dirigir más esfuerzos a la formación y adquisición de herramientas educativas que a la dominante e indiscriminada proliferación de unidades administrativas, que si bien son importantes, deben coexistir en los ambientes educativos en una proporción más razonable que considere lo mínimo requerido, es decir sólo como herramienta de apoyo.

13. Las autoridades académicas están más preocupadas por mantener la matrícula (número de alumnado) consintiendo a los padres de familia, olvidando por completo la formación y conveniencia de los alumnos.

Los puntos anteriores nos muestran la escasa consciencia de la situación y circunstancia de la educación en nuestro país:

- De la imitación y copia.
- De la falta de continuidad.

- De no reconocimientos de problemas educativos reales.
- De la importación de teorías elaboradas en otras circunstancias, etc.

3.2. Circunstancia actual de nuestra educación básica en nivel secundaria

Los mexicanos al carecer de consciencia en todos los ámbitos de la vida nacional, obtienen como resultado una realidad alterada, que se ve más alejada todavía de algo positivo y nuestras posibilidades de crecimiento como país se estancan aún más, podemos seguir achacando esto a la incompletion de nuestro ser -como menciona Leopoldo Zea, debido a la irresponsabilidad que nos caracteriza a todo el medio académico en educación secundaria, y lo hablo en todos los campos que corresponde en la vida diaria académica.

Los alumnos no tienen la responsabilidad adecuada en ningún ámbito de estudio en la escuela, ni en trabajos escolares, ni en tareas, ni en trabajos en equipo y menos aún en exámenes para estudiar, esto debido en gran medida a la sociedad y circunstancia que los rodea ,me refiero aquí a los padres de familia, al seno de la casa donde los valores se han perdido completamente, donde los padres no exigen a los adolescentes el compromiso debido para su formación, si bien es cierto que algunos estudiantes cumplen con lo debido, también es cierto que los más son los que no cumplen sus metas al salir de la educación secundaria. Cada año vemos muchísimos aspirantes para entrar a la educación media superior y la mayoría son rechazados, podríamos decir que es por falta de cupo, pero lamentablemente se refleja en las estadísticas que los alumnos cumplen con un

perfil muy bajo para entrar a las mejores universidades del país, esto debido al poco puntaje que obtienen en el examen y al bajo promedio con que salen de las escuelas.

La formación secundaria básica es el lugar donde podríamos formar nuevos ciudadanos para una mejor nación, ya que esa etapa de la adolescencia es donde el joven comienza a entender y racionalizar la circunstancia que lo rodea, criticarla y analizarla, pero desgraciadamente ese objetivo no se obtiene.

Cada día el ser incompleto, enajenado del mexicano como menciona Leopoldo Zea, se manifiesta en nuestras aulas se nota: el “Lo dejaré para mañana” que él ya había expuesto en textos anteriores, es una realidad inconsciente que se viene dando de generaciones atrás. Y tiene razón, si la sociedad no ha dejado ese complejo que venimos arrastrando de siglos anteriores, es porque ¿no lo hemos podido arrancar de nuestro ser?, o mejor dicho, no hemos podido complementar nuestro ser, no lo hemos asimilado, ni enfrentado como problema derivado de nuestra circunstancia, no se es consciente de ello.

El comportamiento del joven es de irresponsabilidad y soberbia ante las actividades escolares y ante la figura de autoridad de las instituciones escolares, reflejo de la frustración de nuestro pasado, aunque básicamente este fenómeno abarca a toda la sociedad mexicana, solo expondré cómo se manifiesta según mi criterio en el adolescente mexicano.

La vida diaria en la educación secundaria esta basada básicamente en cumplir las normas de una educación e institución escolar deteriorada y arcaica y esto pasa

en los dos tipos de escuela en nuestro país, me refiero a la pública y la privada. En la pública las autoridades están sumamente preocupados por los sindicatos que los apoyan, en las asambleas que tendrán para solucionar los problemas de interés que le atañe a cada uno de ellos, esto ha causado que los alumnos se queden sin clases y qué decir de los conflictos sociales que desde hace un par de años vienen afectando a toda la república y dejan en paro a nuestras escuelas y a nuestros estudiantes sin clases.

En la escuela particular el problema no es menor, los dueños de las escuelas solamente están buscando la manera de sostener la matrícula (número de alumnado en el colegio) por medio de propaganda y promesas incumplidas prometiéndole a los chicos un mejor nivel en comprensión del idioma inglés, mejores instalaciones, uniformes de calidad, etc.; pero vemos tristemente que esto es meramente una ilusión, ya que el nivel académico es igual que en una pública, solamente cambia la ilusión y fantasía que los alumnos y padres de familia creen de las escuelas.

Por su parte los alumnos están alejados de la realidad en que vivimos ya sea por la globalización tan arraigada de nuestro mundo, por la imitación de las culturas vecinas o por falta de formación social, este problema se agrava además porque en las aulas a lo único que nos limitamos es a ofrecer conocimientos nunca a preguntar, cuestionar o racionalizar nuestro entorno circunstancial. Existen algunos alumnos que cuestionan pero son los menos, ya sea por los valores familiares implantados en esos alumnos y me refiero aquí a la responsabilidad, pero solamente se queda en el cuestionamiento de uno o tal tema; y no podemos

ir más allá por que los programas de la SEP no nos permite como docentes abarcar los temas de manera profunda. Las autoridades incluso aceptan y nos reiteran que esta etapa en el adolescente es mera cultura general para ellos, así pues el sistema no nos permite hacerlos cuestionar sobre los problemas de nuestro entorno. Aunado a esto llevamos arrastras problemas que se han grabado en los últimos años como el bullying escolar, la anorexia y la bulimia en los adolescentes, embarazos tempranos, alcoholismo prematuro, drogadicción y otra serie de problemas sociales con los que los jóvenes tienen que lidiar día con día.

Si ponemos atención a los programas y estatutos de la SEP, nos damos cuenta que están diseñados para que los alumnos no reprobem (aunque tengan una baja calificación), esto hace que a los docentes se nos dificulte la enseñanza con la exigencia que debemos pedir a los alumnos, ya que estamos más preocupados solamente por otorgar una calificación aprobatoria cualquiera que esta sea y por cubrir los programas de enseñanza en un ciclo escolar demasiado corto.

La realidad de la circunstancia actual en nuestro país necesita de una juventud que critique, analice, proponga y supere los obstáculos que estamos enfrentando como nación. Estamos sumergidos en una crisis moral donde todos los problemas universales están expresados en concreto en nuestra circunstancia y que mejor que nuestros jóvenes para empezar a reflexionar sobre estos problemas particulares.

3.3 Análisis del adolescente mexicano

La etapa de la adolescencia en México actualmente se ha vuelto preocupante, tanto para la sociedad, padres de familia, profesores e instituciones, debido al momento actual que se vive en nuestro país. Los jóvenes están inmersos en un México violento y sin rumbo fijo, esto repercute por supuesto en su formación. El chico corre el peligro de caer en malos pasos y corromper su futuro si no es consciente y crítico sobre su circunstancia, esto sin mencionar que los medios de comunicación y las redes sociales alteran de manera lamentable la visión de nuestra realidad. También la deserción escolar es un grave problema en nuestra comunidad juvenil, ya sea por bajos recursos o por dejarse llevar por otros caminos, también este problema podría evitarse por medio del entendimiento de la circunstancia y así nuestro nivel académico en los jóvenes sería mucho mejor aprovechado.

Si queremos que la formación educativa de nuestros adolescentes (futuro de nuestro país en un futuro inmediato) haga un cambio para bien de nuestra nación, debemos darle a los jóvenes la formación adecuada para entender su entorno y darles herramientas para el cambio que necesitamos y para su futuro propio en el ámbito familiar, social, moral y político por medio de valores y principios que se han perdido.

El adolescente entra en proceso de pubertad entre los once y trece años con las importantes transformaciones físicas, psíquicas y sociales que lo caracterizan, cuestiona, crítica las reglas y las juzga, se está buscando a sí mismo, se cuestiona sin querer, pasa por una crisis para autoafirmarse, es sumamente vulnerable y

sensible, pero ¿Cómo cultivar el cuestionamiento en alguien que duda de sí mismo? Las alternativas a mi manera de ver la situación son las diferentes disciplinas filosóficas al preguntarse si: ¿el adolescente es libre? Manejamos la noción de libertad; cuando crítica las reglas, entra la noción de legalidad, legitimidad, ética y política; y cuando se pregunta por el juicio de los demás estamos abordando nociones de ética y la del juicio. Esto lo llevará a cuestionarse de manera racional, así mismo la filosofía lo proveerá de manera conceptual.

El joven siempre está en una constante lucha durante esa etapa entre la dualidad de competencia perdedor ganador, pero ¿ por qué no hacemos que la filosofía lo ayude a entender otra perspectiva? la de igualdad es la diferencia, para su mejor crecimiento y colaboración con su otro, esto haría también que viera con respeto y como figura de ayuda a su crecimiento a las figuras de autoridad como padres de familia y maestros; parte fundamental para tomar partido en su circunstancia y el mundo que lo rodea. La filosofía media su problemática con su circunstancia y le ayudará a tomar respuestas sobre quién es, por qué cambia y qué quiere llegar a ser.

3.4. Implantación de la filosofía en el programa de educación secundaria

Me parece importante precisar la justificación de este apartado y mi justificación se debe a dos razones; la primera es que encuentro los conceptos que maneja Leopoldo Zea a partir de su pensamiento filosófico, un fundamento explicativo que puede dar sustento al mejoramiento sobre la comprensión de nuestra circunstancia actual, al ser un pensamiento de integración y análisis del entorno y además su filosofía de la historia mexicana explica perfectamente el porqué de la situación actual del país. La segunda razón es proponer a partir de este pensamiento la implantación de la materia de filosofía en secundaria para lograr una verdadera formación concientizadora y crítica, no quisiera dejar de lado la educación básica en general, pero para tratar este trabajo solamente me limité a la parte de educación secundaria, ya que es un medio donde me he desarrollado como docente desde hace tres años y mi experiencia me ha hecho pensar en la propuesta de implementar la filosofía en este nivel debido a las críticas antes planteadas.

Propuesta de cuáles serían las ventajas de llevar la filosofía en este nivel educativo en México:

1. La función de la filosofía dentro de la sociedad tiene un amplio margen positivo, nos hace entender conceptos que muy pocas veces pensamos y analizamos pues la información y respuestas que manejan los adolescentes en este sentido son demasiado vagas por la escasa formación antes adquirida. En esta etapa de la adolescencia el estudiante comienza a criticar y analizar problemas concretos y reales de su entorno y si el

concepto no está manejado de manera adecuada no permite el entendimiento correcto de su realidad. Un andamiaje filosófico ayudaría a desarrollar estas cualidades del alumno, dándole una formación pertinente a su nivel.

2. No se trata de conocer solamente la filosofía en su historia, si bien es importante que conozcan los antecedentes filosóficos de occidente, es importante que a partir de ella puedan empezar a preguntarse el porqué de la situación actual de su circunstancia. La idea es entonces que comience conociendo la filosofía propia con sus planteamientos y respuestas.
3. Las fuentes que se deben impartir primordialmente en ese grado de estudio son los pensamientos de la historia de la filosofía mexicana para que puedan entender, como nos hemos desarrollado intelectualmente, que problemas hemos enfrentado y como se han resuelto.
4. No es el objetivo que tengamos “filósofos”, más bien el objetivo es que los estudiantes se formen una concepción de su problemática actual, argumentar y debatir cualquier tema que su circunstancia les plantee ya sea en lo personal o en lo público. A partir de textos podemos tener una terapia filosófica.
5. Los programas de educación secundaria están llenos de temas que tendrían que tener un análisis más profundo y tener a la filosofía como herramienta para estos temas sería una herramienta que facilitaría la comprensión de conceptos manejada en esos temas.

6. La filosofía mexicana sería fundamental para entender el pensamiento actual de los mexicanos, el porque estamos sumergidos en esta crisis y el acercamiento a los temas como: colonialismo, independencia, sentido de nación, colonialismo norteamericano, pensamiento indígena, etc... permitiría que los estudiantes se adentraran a criticar de manera objetiva su realidad.
7. Obtendrían además conciencia laboral, igualdad en la diferencia y crítica laboral, para su futuro, etc.
8. Seria esta opción de implementar la filosofía en nivel secundaria la pauta para crear un nuevo humanismo y una nueva ética, pues los alumnos crearían a partir de la consciencia de sus problemáticas soluciones para un nuevo porvenir en el país. (todo se lo dejamos a alumnos y profesores)
9. Le daríamos un nuevo giro a la filosofía; sería una filosofía más práctica impartida desde las aulas, dejaríamos solamente de hacer citas de temas ya expuestos en la historia de la filosofía occidental y tendríamos la posibilidad de crear nuevos filosofemas y teorías a partir de nuestra problemática particular, para así llevarla a un universalismo, tarea eterna de la filosofía en México.
10. La ética y la moral analizada de manera básica en un plan de estudios podría poner un grano de arena en el cambio de nuestra sociedad.
11. Tendríamos la oportunidad de crear una nueva pedagogía de la filosofía a partir de implantarla en las aulas de educación básica.

3.5 Justificación del porqué del pensamiento filosófico en la educación secundaria.

La filosofía suele tener un elemento crítico en la mayoría de los sistemas educativos y no es la excepción nuestro país. Suele considerársele como una simple carrera sin futuro que solamente se imparte a nivel universitario profesional, como una materia curricular en preparatorias incorporadas de nuestro país y en algunos casos algunas ramas de este pensamiento están subordinadas.

Se le tiende a considerar como una materia técnica, que puede enseñarse a un nivel especializado, incluso profesional, pero subordinada a otras materias –como la educación para la ciudadanía o distintos tipos de enseñanza religiosa– cuando se trata de formar las mentes de los jóvenes. Al mismo tiempo, también se tiende cada vez más a darle un mayor alcance práctico. Esa orientación no se refleja solo en la proliferación de materias técnicas en las escuelas secundarias, puesto que las materias llamadas humanísticas también se ven afectadas por esta orientación que valora las materias pragmáticas. En los institutos, donde se ha impartido tradicionalmente la enseñanza de la filosofía, se delega la formación de la conciencia a materias orientadas hacia la acción, que se refieren incluso a la actualidad social y política. Esa tendencia no tiene nada de criticable en sí, pero parece basarse en una ilusión que también existe a nivel universitario y que consiste en creer que se puede asegurar una mejor formación de las conciencias mediante la transmisión de contenidos sustanciales, en lugar de un desarrollo de la mente crítica de los alumnos. Es como si un mecanismo de convicción fundado en la educación de las facultades lógicas del libre juicio y de la mente crítica hubiese sido reemplazado por enseñanzas de orden persuasivo. Estas últimas sirven

de vectores de ideas clave que los alumnos deben asimilar sin someterlas necesariamente a la crítica.⁴⁴

En nivel secundaria las materias humanísticas solamente sirven como apoyo y se transmite conocimiento sin una mente crítica y abierta debido a que se favorecen los programas de estudio más extensos y completos de las materias científicas. La mente crítica está siendo reemplazada por el mero conocimiento persuasivo y sustancial, dejando de lado la mente crítica y generando un ciudadano manipulable. La filosofía a veces se toma como una disciplina extranjera e inservible para la realidad actual de los jóvenes mexicanos con el fin de dar un enfoque más técnico para introducirlos a un desarrollo económico capitalista según el punto de vista de nuestras autoridades educativas, sin darse cuenta que lo importante es formar también en una racionalización crítica sobre nuestros acontecimientos diarios obteniendo como resultado un arraigo a nuestra identidad nacional y cultural.

El sentido de la enseñanza de la filosofía mexicana debe radicar en la articulación entre esta y las otras asignaturas si queremos que nuestros jóvenes se vinculen más a la realidad de la circunstancia. Podría manejarse con un enfoque teórico lógico de los problemas reales de la circunstancia de los jóvenes que los ayudará a realizar un análisis racional de su realidad, desarrollar un enfoque histórico sobre los contenidos de la tradición filosófica y análisis de problemas que vinculan a otras asignaturas.

⁴⁴ GAUTHIER, Roger François. *Les contenus de l'enseignement secondaire dans le monde: état des lieux et choix stratégiques*. París: UNESCO, 2006. Colección Enseignement Secondaire pour le XXI^e siècle. En este estudio, realizado bajo la égida de la UNESCO, figura un análisis de los contenidos de la enseñanza secundaria en el mundo y muestra cómo las cuestiones relativas a los contenidos, que durante mucho tiempo se dejaron de lado o fueron consideradas evidentes, revisten, de hecho, un carácter estratégico para el éxito de las políticas educativas. En esta obra se llama la atención de los responsables y de los pedagogos sobre la inmensa amplitud e importancia de un tema que requiere claridad, método y consenso.

Si la formación de la mente crítica no puede reducirse a una pedagogía ética o culturalista, los alumnos y los docentes pueden considerar que los contenidos de las enseñanzas impartidas son abstractos y desprovistos de vínculos con lo concreto de la cultura en la que viven.⁴⁵

Vemos que la filosofía se justifica totalmente dentro de la formación de los jóvenes para el desarrollo pleno de sus conocimientos dentro de sus materias y vincularlos directamente con la circunstancia que los rodea.

El programa de estudios que propondría dentro de la educación secundaria es la vinculación de las materias que se imparten con la filosofía, tal vez, no una materia de filosofía como tal, pero sí, contemplar a la filosofía para apoyar a todas las materias en nuestro cometido. Por ejemplo: el área de ciencias estaría vinculada con filosofía de la ciencia, lógica, epistemología y ontología; el área de humanidades puede apoyarse con ética, filosofía del lenguaje, filosofía política, filosofía de la educación y metafísica; claro, este proyecto apoyado con la historia de la filosofía occidental, la filosofía en México y filosofía mexicana abordando a nuestros pensadores filosóficos para dar razón de nuestra circunstancia pasada, presente y futura.

Pero también tenemos una vertiente más que no debemos dejar pasar, ¿que no debería ser la filosofía? A esta pregunta podríamos sacar varias conclusiones. “La filosofía no puede convertirse en un vector de formación basada en el aprendizaje de un corpus de valores. Al contrario, debe seguir siendo una enseñanza abierta que apunte a la formación del espíritu crítico: a la crítica de los saberes y no su

⁴⁵ ZAVALA, Carmen. *Repensando el para qué y el cómo de la filosofía*. En: *Congreso Nacional de Filosofía de Perú*, 2005.

asimilación pasiva”.⁴⁶ Y la filosofía mexicana hace eso. Entonces requerimos cursos de filosofía para reforzar el bagaje conceptual de todas las disciplinas ya sea en la ciencia como en las humanidades para una mayor comprensión y análisis de los problemas.

A esto añado factores esenciales de aprendizaje dentro de la materia:

1. En el nivel secundaria la filosofía desarrolla capacidades reflexivas y argumentativas sobre las disciplinas que se imparte, así como de la circunstancia que rodea el entorno del estudiante, desde el ámbito moral hasta el ámbito político.
2. Proporcionaría una crítica a los conocimientos convencionales y a los sistemas de valores en todo ámbito.
3. La filosofía es un conducto para transformar la personalidad, especialmente a ese nivel de educación por las edades e interrogantes por las que pasan los jóvenes.
4. Es la base para una crítica seria sobre nuestra cultura, ya que en este nivel básico de educación el conocimiento que se tiene sobre nuestra cultura es mínimo.

⁴⁶ Ibid. P.62.

3.6. El profesor como formador de pensamiento filosófico.

Hablar de los profesores dentro del nivel básico y específicamente en nivel secundaria es también hablar de condiciones desfavorables para que puedan impartir una buena y basta formación para los alumnos. Como ya antes dijimos el profesor está subordinado por un sistema deteriorado y muchas veces está más preocupado por problemas administrativos que por su vocación de enseñar. Es importante y necesario que los profesores se preparen altamente en sus asignaturas y tengan cursos de actualización constantemente, si bien la SEP obliga a tomar estas actualizaciones, la forma de impartirlas es de muy baja calidad, entonces aquí tenemos un problema no menor; entre los profesores y la institución se consolida nuestro problema de formación al adolescente. Pero dejemos esta crítica al sistema y vayamos a la propuesta para mejorar esta situación. Si bien la SEP pide por lo menos el nivel de licenciatura para impartir cualquier asignatura dentro del sistema básico, es importante que también tengan una formación filosófica dentro de sus actualizaciones. Y de filosofía mexicana las materias humanísticas están consideradas para ser impartidas por profesionales en la materia, no es menor el caso del profesional filósofo que en la mayoría de las ocasiones se conforma con impartir la asignatura de Formación Cívica y Ética, pero esta materia como ya mencionamos no cumple las características de la propuesta.

Se requiere de una nueva pedagogía filosófica, una nueva formación del profesor a nivel secundaria basada primordialmente en la formación filosófica de la historia

de la filosofía mexicana y de la filosofía en México, pues es nuestra circunstancia la que estamos abordando y necesita estas bases filosóficas para poder entender él también la circunstancia actual, pues sin esta tarea será imposible contribuir con la formación de los chicos a nuestro fin antes mencionado.

Sin el fin de comparación o mucho menos proponer una copia de esta propuesta pedagógica, vemos como en países como Argentina se está implementado un modelo para la enseñanza de la filosofía en este grado de educación:

La formación de los profesores encargados de esta disciplina se realiza esencialmente en dos tipos de centros. Los Institutos de Formación de Profesores, para la enseñanza superior no universitaria y las Facultades, en el nivel universitario. En la Facultad de Filosofía y de Letras de Buenos Aires se estudia, entre otras disciplinas, el magisterio de filosofía, de letras, de historia, de geografía y de antropología. Para cada uno de los magisterios, la facultad otorga dos diplomas, la licenciatura, diploma que se orienta sobre todo hacia la investigación y las prácticas no-docentes, y el magisterio. Este último se dirige principalmente hacia la enseñanza de esta disciplina en el nivel secundario o en otros centros del sistema educativo. La licenciatura y el magisterio tienen una formación común bastante extensa. Fuera de esta formación común, los estudiantes que optan por la licenciatura deben realizar una tesis, y los que escogen el magisterio deben proseguir cursos de pedagogía general y cursos de didáctica especial y práctica de la enseñanza de la filosofía. Los contenidos conceptuales de la disciplina se reagrupan en cuatro unidades: 1) enfoque de preguntas de fondo de la enseñanza de la filosofía, 2) enfoque de la enseñanza de la filosofía en la escuela, 3) enfoque de un sujeto que aprende la filosofía en un contexto institucional, 4) enfoque de

la didáctica de filosofía. Los contenidos se desarrollan en clases teórico-prácticas a lo largo de las cuales se intenta incorporar las proposiciones y las reflexiones realizadas en los talleres prácticos y de analizar los logros y las dificultades que surgieran en las clases de prueba.⁴⁷

Éstas son situaciones breves de enseñanza de la filosofía en la educación secundaria. Tal vez con una propuesta parecida nuestra propuesta podría ponerse en pie y los profesores atiendan nuestra circunstancia que de inmediato, necesita reflexión.

⁴⁷ Fuente:
www.crdp-montpellier.fr/ressources/agora

CONCLUSIONES

En la introducción a este trabajo había planteado las siguientes interrogantes: ¿Cómo podemos mejorar la formación en la educación secundaria? ¿Es válido introducir la filosofía mexicana para la formación en nuestros jóvenes en nivel secundaria? ¿Podemos llegar a una originalidad de nuestra filosofía a partir de hacer conciencia de nuestras circunstancias en nuestros jóvenes de educación secundaria?

Las respuestas con las que concluyo mi investigación son las siguientes:

Sabiendo que los problemas educativos en nuestro país parten del sistema básico, se hace urgente introducir un pensamiento filosófico enfocado a la adolescencia, pues el adolescente está en una etapa de reflexión y duda, la filosofía es ideal para resolver los problemas que no solamente le atañen al mexicano sino que también son universales.

Todas las asignaturas a nivel secundaria están vinculadas con la filosofía solamente que nuestro sistema educativo no ha querido relacionarlas por prejuicios absurdos, ya que busca el crecimiento económico más que el formativo, obteniendo como resultado ciudadanos pasivos y obedientes, razón por la cual es importante la formación filosófica dentro de nuestra educación.

Introducir la filosofía mexicana dentro del sistema educacional a nivel secundaria tiene valor, ya que nos dará apertura a continuar la tarea propuesta por los filósofos mexicanos que se han preocupado por el avance en nuestro país en cuestión cultural y social, y de la misma manera nos llevara a encontrar

respuestas a las inquietudes que tantos años han preocupado a los pensadores mexicanos, como por ejemplo: ¿tenemos una filosofía propia original y un pensamiento propio arraigado en nuestra circunstancia?, apoyándonos en la juventud tan desprovista de herramientas argumentativas y conceptuales podemos llegar a resolver estas cuestiones a partir de cultivarlos filosóficamente.

Retomando la filosofía de Leopoldo Zea y formando con ella a nuestros jóvenes estos, se podrían ver como un ente histórico, que tiene la oportunidad de dar respuestas a sus circunstancias inmediatas a partir del conocimiento de la argumentación y valoración de problemas concretos y propios para entender su circunstancia actual en cuestión social, familiar, política y cultural, de esta manera obtendremos un sujeto relacionado con su historia y comprometido con su realidad.

A partir del análisis de los problemas mexicanos actuales el alumno, futuro de nuestro porvenir, hará consciencia de su realidad obteniendo como resultado esa originalidad que tanto buscaron filósofos mexicanos como Leopoldo Zea, ya que esta se dará por añadidura pues este se formará con el objetivo de dar respuestas sus situaciones concretas de asimilarlas y ¿por qué no? de inventar nuevos pensamientos y conceptos filosóficos junto a sus profesores.

La formación de profesores dentro del campo filosófico es de suma importancia para obtener este resultado ya que en las clases además de hacer consciencia del pasado, su conocimiento debe dar sustento a una consciencia de realidad actual y de porvenir.

Así mismo en el transcurso de mi investigación me di cuenta que el valor que tiene la filosofía dentro de nuestra sociedad educativa básica es mínimo, la filosofía esta desvalorizada completamente dentro de nuestro sistema educativo y solamente se piensa como una carrera sin futuro para la formación de nuestros jóvenes, pues la toman como mera teoría humanística, razón por la cual la propuesta de este trabajo se hace de suma urgencia e importancia para ser tomado en cuenta dentro de futuras reformas, esperando que esa incorporación pronto sea una realidad, para un mejor porvenir dentro de nuestra sociedad y circunstancia.

BIBLIOGRAFÍA

- **Abbagnano**, Nicola, *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- **Barcárcel** Ordóñez, José Luis, “Qué se entiende por filosofía mexicana”, en Miranda Pacheco, Mario y Durán Amavizca, Norma Delia (coords.), *La Filosofía Mexicana entre Dos Milenios*, Facultad de Filosofía y Letras, México, UNAM, 2002.
- **Bartra**, Roger, *Anatomía del mexicano*, Gobierno del Distrito Federal, México, 2006
- **Caso**, Antonio, *Discurso a la Nación Mexicana*,_Porrúa, México, 1922.
- **Cazaña** D., Marta, “El humanismo en la obra de Leopoldo Zea” *América Latina, Historia y Destino. Homenaje a Leopoldo Zea III*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 1993.
- **Cerutti** Guldberg, Horacio, *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de sus modus operandi*, Universidad Nacional Autónoma de México – Miguel Ángel Porrúa, México, 2000.
- **Compilación, Vargas**, Gabriel, **Beuchot**, Mauricio, **Hurtado**, Guillermo, **Torres**, José Alfredo, *La filosofía mexicana ¿incide en la sociedad actual?*, Torres Asociados, México, 2008.
- **Compilación, Arturo** Almaguer, **Carlos**, Lepe Pineda, **Xóchitl**, López Molina, **Alberto**, Núñez, **Rosa** , Elena Pérez de la Cruz, *Pensamiento Filosófico Mexicano del siglo XIX y primeros años del XX*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1998.
- **Duran** Amavizca, Norma Delia, *Actcha Philopophica Mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.
- **Dussell**, Enrique, “El proyecto de una filosofía de la historia latinoamericana de Leopoldo Zea”, en Zea, Leopoldo, *Filosofar a la altura del hombre*, UNAM, México, 1993.
- **Escobar** Valenzuela, Gustavo, “Imperialismo de las categorías” en Cerutti, Horacio (director), *Diccionario de Filosofía Latinoamericana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000.

- **Escobar** Valenzuela, Gustavo, *Pensamiento Filosófico de México* (Antología), Torres Asociados, México, 2006.
- **Escobar**, Gustavo, *Introducción al pensamiento filosófico mexicano*, Limusa, México, 1995.
- **Gaos**, José, “Etapas del pensamiento en Hispanoamérica. Carta abierta a Leopoldo Zea, en *Cuadernos Americanos*, núm. 1, enero-febrero de 1950.
- **Gaos**, José, En torno a la filosofía mexicana, Alianza Editorial Mexicana, México, 1980.
- **Gaos**, José, *Obras completas*,_Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. VIII (“Filosofía Mexicana de nuestros días”, “Entorno a la filosofía mexicana”, “Sobre la filosofía y la cultura en México”), México 1996
- **Guevara**, Niebla, Gilberto. *La educación socialista en México*. SEP.1985
- **Gauthier**, Roger François. *Les contenus de l'enseignement secondaire dans le monde: état des mieux et choix stratégiques*. París: UNESCO, 2006. Colección Enseignement Secondaire pour le XXIè siècle
- **Hegel**, Georg Wilhelm, Friedrich, *Fenomenología del espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México, 1807.
- **Hernández F.**, Guillermo, *Del circunstancialismo filosófico de Ortega y Gasset a la filosofía mexicana de Leopoldo Zea*, México, Centro coordinador y difusor de estudios latinoamericanos, 2004.
- **Hurtado**, Guillermo, “Leopoldo Zea: existencia moral y revolución” en Varios, *Homenaje a Leopoldo Zea*, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2006.
- **Hurtado**, Guillermo, *El Hiperion y su tiempo*, Introducción y selección antológica, universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca del estudiante, Núm. 141, México, 2006.
- **Hurtado**, Guillermo, “La obra de Leopoldo Zea: los últimos 25 años”, en Zea, Leopoldo *Filosofar a la altura del hombre. Discrepar para comprender*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993.
-
- **Latapi** Escalante, Paulina, *Comprometidas con la convivencia solidaria*, Mc Graw Hill, México, 2014.
- **Izcano**, Francisco, *Leopoldo Zea. Una filosofía de la historia*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1986.

- **Muñoz**, R., Victórico, “Lo mexicano en la filosofía” en Muñoz, R., Victórico, *Filosofía mexicana. (Retos y perspectivas)*, Torres Asociados, México, 2009.
- **Magallón**, Mario, José Vasconcelos: filosofía “raza” y fascismo, inédito. _____”Cultura e identidad en América Latina” en *Latinoamérica, economía y política*, Instituto Panamericano, de Geografía e Historia, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- **Meneses**, Morales, Ernesto. *Tendencias Educativas oficiales en México*. Porrúa, México, 1983.
- **Miranda**, Pacheco, **Mario**, Duran, **Norma**, Delia, *La filosofía mexicana entre dos milenios*,_FFyL – UNAM, México, 2002.
- **Miro** Quezada, Francisco, *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- **Navarro**, Bernabé, Introducción en Ramos, Samuel. *Historia de la filosofía en México*, CNCA, Colegio de México, México, 1993.
- **Ortega** y Gasset, José ¿Qué es filosofía? Madrid, Revista de Occidente, (1ª Ed 1957) 4ª ed. 1965.
- Organización de las Naciones Unidas, (Compilación), Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura sector de las Ciencias, Sociales y Humanas. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2011.
- **Ramos**, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Secretaria de Educación Pública – Universidad Nacional Autónoma de México, Lecturas Mexicanas 92, México , (1ª ED. 1934) 1987.
- **Ramos**, Samuel, *Hacia un nuevo humanismo*,_ Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Secretaria de Educación Pública, Programas de estudio 21011 *Guía para el maestro, educación básica* Secundaria (Formación Cívica y Ética), Secretaria de Educación Pública, México 2011.
- **Salazar** Bondy, Augusto *¿Existe alguna filosofía de nuestra América?*, Siglo XXI, México, 1968.
- **Taborga**, Huáscar, *Como hacer una tesis*, México, Grijalbo 1982.

- **Vargas** Lozano, Gabriel, "Leopoldo Zea (1912-2004): mexicano de vocación universal". Periódico Reforma, México, 2004.
- **Vasconcelos**, José, *La raza cósmica*, Espasa-Celpe, México, 1998.
- **Vasconcelos**, José, *Filosofía Estética*, Espasa-Celpe, México, 1954.
- **Villegas**, Abelardo, *La filosofía de lo mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.
- **Villoro**, Luis, "Sobre el problema de la filosofía latinoamericana", en Zea, Leopoldo, *Filosofar a la altura del hombre. Discrepar para comprender*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993.
- **Zavala** Villagómez, Felipe, *Filosofía del mexicano*, Porrúa, México, 2007.
- **Zavala**, Carmen. *Repensando el para qué y el cómo de la filosofía*. En: *Congreso Nacional de Filosofía de Perú*, 2005.

Obras de Leopoldo Zea Aguilar, en orden cronológico:

- La filosofía como compromiso, México, FCE, 1952.
 - El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y Decadencia. México, Fondo de Cultura Económica (1ª ed. 1943) 1968.
 - La filosofía americana como filosofía sin más, México, Siglo XXI Editores, 1989.
 - *Quinientos Años de Historia, sentido y proyección*, México 1991, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Fondo de Cultura.
 - "Sobre Humanismo de Leopoldo Zea "En Varios *América Latina, historia y destino. Homenaje a Leopoldo Zea*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Centro coordinador y Difusor de estudios Latinoamericanos (CCyDEL), 1992.
 - *Ideología y filosofía de América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (1ª ed 1982) 1992.
 - El descubrimiento de América y sus sentido actual, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Fondo de Cultura Económica, 1992.
 - *Sentido y Proyección de la conquista*, México 1993, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Fondo de Cultura Económica.
 - Conciencia y Positividad del mexicano, El occidente y la conciencia de México, Dos ensayos sobre México y lo mexicano, México 2001, Porrúa
 - "Tres senderos y un norte: Leopoldo y la reivindicación latinoamericana" en varios, *Leopoldo Zea y la cultura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
 - "*Del cristianismo y la Edad Media*" trabajos de historia Filosófica, literaria y artística, México, Colegio de México 2012.
- Fuente de internet, www.crdp-montpellier.fr/ressources/agora

